

RESUMEN CITAS:

Recuerdos espirituales de Beato Fabro

NÚMEROS INTERESANTES: 51-52 (escuchar al Espíritu en todas nuestras vivencias); 53-54 (verdadero progreso espiritual); 65-66 (no hundirse por el poco fruto apostólico); **88** (EE 32); 89 (hábitos para cuando no haya fervor); 98 (3ª Semana); 121 (no violencia); **126-128** (oración-acción); **140** (memoria-entendimiento-voluntad y tiempo); 144 (afrontar); **151** (Cristo respuesta); 154 (no evadirse); **158** (mal espíritu y negatividad); **159** (hacer todo lo posible por los pobres); **161** (Dios no impone nada que supere nuestras fuerzas); 173-174 (aprovechar pequeñas gracias); 189 (vida oculta de Cristo); 192 (Trinidad); 194 (hombre para los demás); 199 (cuando no podemos sufrimos); **205** (todas las funciones tienen razón de ser en Jesús salvador); **209-212** (Cristo crucificado); **218-219** (proceso que siguen los que se apartan de la Iglesia); 247 (cada santo es distinto); 249 (poner todo el hombre y el buen ángel); **254** (el mal espíritu todo lo pone cuesta arriba); **255** (Eucaristía: darme a los demás); **258** (no dar tanta importancia a las propias imperfecciones); 279 (morir a la propia vida por la cruz); 299 (verdadera contrición, no culpabilidad); **300-301** (cómo distinguir la variedad de espíritus); **304** (EE 333); **307** (Trinidad); **310** (somos incongruentes); 317 (Trinidad); 320 (Trinidad); 327 (Eucaristía); 329-330 (desánimo ante la situación de Alemania); 345 (Eucaristía); 422 (preferencia por los últimos); 427 (“la caridad es paciente”).

Julián Marías, Antropología Metafísica

CITAS INTERESANTES: 20 (usar la filosofía creadoramente); 27 (el yo es el que unifica y ‘mundifica’); 28 (soy “futurizo”); 30 (sentido de los dioses griegos); 32-33 (paso de los dioses al Dios extraño); 35-37 (el Dios cristiano como creador); 38 (¿irreductibilidad de la persona?); 38-39 (*idem*); 42 (el yo siempre está circunstanciado: insustituible); 42-43 (la persona es futuriza: una realidad que espera); **43-44** (mismidad de la persona: soy el mismo pero no lo mismo); **44** (la vida personal es convivencia); 49 (la vida es proyectiva); 49-50 (la vida y mi vida); 50-51 (cuanto más “yo mismo” soy menos cosa. El racionalismo está seguro de saber cómo son las cosas...); **54** (la vida como biografía); **55** (condición vectorial del yo); 55-56 (la vida como quehacer); **58** (toda realidad se me aparece en mi vida); 59 (frente a toda teoría... mi vida es la organización real de la realidad); 60-61 (mi vida acontece en forma de convivencia); 62 (el sentido de una cosa es la forma suprema de su coexistencia con las demás); 62-63 (razón es la aprehensión de la realidad en su conexión); 68-69 (yo y tú no tienen género, él sí. El cosmos lo encuentro *en mi vida*); 72 (estructura analítica de la vida humana: yo soy yo y mi circunstancia); 74 (estructura empírica, azarosa de la vida); 75 (primer párrafo: la vida humana no es una cosa sino realidades circunstanciales que existen disyuntivamente); 76-77 (circunstancialidad humana: corpórea, sensible, temporal...) 77-78 (antropología y metafísica); 79 (estar es inclusión); 80 (estructura biográfica del estar); 83-84 (cfr. diversas dimensiones del sistema de instalación; pero desde la biografía); 84-85 (cfr.

distintas instalaciones del hombre); **86-87** (estoy instalado en el tiempo: esto hace que pueda proyectarme: arco y flecha); **88-89** (vectorialidad y sentido); **89-90** (tendencias y voluntad); 90-91 (voluntad y deseo); 91 (estructura vectorial, el reverso de instalación: carácter dramático); 95-96 (el mundo como escenario); 100-102 (la sensibilidad como transparencia: cfr. Gratry); **107-111** (estructura sensorial del mundo: el tacto, la vista, el oído, estructuran la realidad); 119 (el hombre percibe sus determinaciones naturales como limitaciones: pretensión del hombre); 122-123 (polaridad sexual del hombre una disyunción que vincula); 123 (la condición sexual no divide sino refiere una a la otra); **124-125** (la sexualidad según Freud); **137** (las características de la “virilidad” contrarias a la realidad humana); **138** (el hombre débil e inseguro, pero necesita serlo); 138-139 (no hay “protección” de la mujer por parte del hombre: no paternalismo); **159** (“hombres solos”); 139-140 (no igualdad sino equilibrio entre hombre y mujer); 142 (“No es bueno que el hombre esté solo”); **145** (mientras el hombre tiende a marcharse, la mujer a *quedarse*); 146 (resignarse); **147-148** (la verdad no suele ser lo más manifiesto); 152 (la realidad es relativa a la estructura biográfica); **153** (el hacer humano está por un *por qué* y por un *para qué*); 154 (distintas formas de entender la felicidad del hombre y la mujer); **155** (escollos de las feministas); **155** (necesidad de *convivir* con la mujer); 157-158 (las cosas que necesito, *me son menester, con ellas* hago mi vida)); **157** (no es lo mismo necesitar *a alguien* a algo); **158-159** (instalación amorosa heterosexuada); **165** (enamoramiento: una variación ontológica); 167 (el enamoramiento no es fusión); **168-169** (una necesidad que no obliga); **169** (cfr. estructura de instalación y vectorial del amor; el amor *acontece*, es historia); **180-181** (pasado y futuro están presentes en la decisión); **181-182** (el tiempo es instalación y vectorialidad); 185-186 (la vida es invención circunstancial); 188 (la vida como decisión); 188-189 (carácter azarosa de la vida); 189 (la vida es previvir: imaginación); 189-190 (con el hacer hacemos nuestra vida); **190** (el azar-necesidad: lo gobierna la libertad: destino personal: vocación); **191** (la vida es quehacer: *deseos*); 192-193 (la libertad entre la tecnocracia y el totalitarismo); 193 (el azar da las ocasiones para ejercer mi libertad); 202 (el hombre necesita ser feliz y que no puede serlo); 205-206 (destino personal: una libertad que gobierna la pareja azar-necesidad); 207 (tratar como cosa: utilidad: como persona: felicidad); 218-219 (sigo amando la persona que ha muerto); 221 y **221-222** (Dios y la vida futuriza).

Julián Marías. Tratado sobre la convivencia:

CITAS INTERESANTES: **9-10** (convivir, no coexistir. Concordia, respeto de lo que es verdad: la estructura de la realidad); **28** (tolerancia, pero no se puede sacrificar la realidad); 41-42 (negativismo: sustituir la realidad por un hueco); **101-103** (el diablo: el espíritu que siempre niega: una enfermedad personal); 111-112 (una persona sana dedica la mayor parte de su atención a lo que no es ella: proyectos. Descontentadizos incurables); **113** (no tener libertad es malo, pero es mucho más grave no ser libre); 113-115 (con los cautivos voluntarios no se puede discutir, ni siquiera hablar: la filiación a lo que sea); 122 (diálogo: veracidad y coherencia); **123** (guerra civil: las cosas agresivas, irresponsables, falsas que se dijeron a ambos lados); **124** (la realidad es lo más tenaz porque no desiste); **137-138** (espíritu positivo y negativo); **140** (los que se oponen, descalifican y condenan. Ninguna persona es despreciable, lo son sus actos, su conducta); **144** (ningún pensamiento complejo será popular); 149-150 (al

final, los que deciden son las personas libres. Curiosos fenómeno de que los países suelen cansarse de que las cosas estén bien): **152** (la última instancia es la persona libre capaz de elegir); **154** (personas fiables y no fiables); **155-156** (por qué las personas no se rigen por lo que sienten en su intimidad. Cfr. los incondicionales); **176-177** (en el origen de los grandes males de la humanidad esta la mentira. Cfr. condiciones para la concordia); 186 (hay que tener iniciativa y esforzarse por ser lo que se quiere: no dejarse manipular); **190** (perversión de un partido: oponerse al otro); 191 (la abstención es peligrosa); 204 (la técnica al servicio de la persona).

Kierkegaard, La enfermedad mortal:

CITAS SUGERENTES

29-30 (para el cristiano la muerte no es lo último de todo); **41-42** (la desesperación es una categoría propia del espíritu y en cuanto tal relativa a lo eterno en el hombre); 43-44 (para que el hombre muriera de desesperación... sería necesario que lo eterno en él –el yo- pudiese morir en el mismo sentido que el cuerpo muere a causa de la enfermedad); 44-45 (el desesperado desespera porque no puede destruirse); 46-47 (el verdadero suplicio consiste en no poder desembarazarse de sí mismo); **47** (si no hubiera nada eterno en nosotros nos sería imposible desesperarnos); **52** (la desesperación es un fenómeno del espíritu, algo que se relaciona con lo eterno); **54-55** (vida desperdiciada: no cayó en la cuenta ni sintió la impresión del hecho de la existencia de Dios y que él mismo existía delante de Dios); **57** (el yo como síntesis: infinitud-finitud, pero esta síntesis es una relación consigo misma, lo cual equivale a la libertad: lo dialéctico dentro de las categorías de posibilidad y necesidad. La desesperación ligada a la conciencia: cuanto más conciencia más yo, cuanto más voluntad, más yo. Un hombre que no tiene voluntad no es un yo. A más voluntad más conciencia de sí mismo); 59 (el no llegar a sí mismo es la desesperación: el yo, la síntesis de infinitud-finitud, y sólo puede llegar a sí mismo relacionándose con Dios. Es puro devenir); **60** (el que la síntesis de yo es dialéctica -por lo cual una cosa nunca deja de ser su contraria-..., el yo, es la síntesis en que lo finito es lo que limita y lo infinito lo que ensancha. El yo sólo se libera de la desesperación cuando habiendo desesperado, se fundamenta transparente a Dios); 60-61 (la fantasía es el medio de la infinitización, y se relaciona con el sentimiento, el conocimiento y la voluntad. La fantasía posibilidad de toda reflexión) 61 (si el sentimiento se vuelve imaginario, el yo se evapora hasta convertirse en una sensibilidad impersonal, una abstracción: se torna infinito, pero sin ser más sí mismo); **61** (si el conocimiento se torna fantástico, se hace inhumano: el grado de conocimiento ha de corresponderse a conocimiento de sí mismo); 61-62 (si la voluntad se hace fantástica, se evapora. La voluntad, cuanto más infinita se haga en los propósitos, tanto más presente y disponible ha de estar a sí misma); 63 (uno se pierde a sí mismo también porque se ha hecho completamente finito: carencia de originalidad); 64 (el hombre, si se olvida de sí mismo, se convierte en un mono de imitación); **64-65** (si uno no arriesga nada, la vida no nos madura); 65 (desesperación de la finitud: vive bien, es honrado... pero no tiene ningún yo en el sentido espiritual en virtud del cual puedan arriesgarlo todo ni poseen un yo delante de Dios); 65-66 (tan desesperado es el que carece de posibilidades, como el que no tiene ninguna necesidad); **66-67** (la posibilidad

lleva consigo la necesidad. La realidad es la unidad de posibilidad y necesidad. Al yo le falta la obediencia para someterse a la necesidad incluida en el propio yo); 67-68 (el espejo de la posibilidad es engañoso: el extravío del deseo. En vez de sujetar la posibilidad con las riendas de la necesidad, y se pierde a sí mismo. Cfr. esperanza y melancolía); 68-69 (la existencia humana es desesperada siempre que falta la posibilidad. ¿Sólo ciertos periodos de la vida son ricos en esperanza y posibilidades? No es la auténtica esperanza.) 69 (“Para Dios, todo es posible”. Pero lo que importa es que quiera creer: se pierde la razón para ganar a Dios); **69-70** (la fe combate por la posibilidad: la posibilidad es lo único que salva); **70** (el creyente ve su ruina, pero cree, y esto le salva); **71** (el creyente posee el antídoto contra toda desesperación); **71** (el fatalista es un hombre desesperado, ha perdido su yo, ya que para él todo es necesidad: ha perdido a Dios: para Dios todo es posible); **72** (para rezar es necesario que haya Dios, un yo y posibilidad. Dios es absoluta posibilidad); **72** (pedantería y trivialidad: carencia de posibilidad.); **72** (para caer en la cuenta de uno mismo y de Dios es preciso que la fantasía le eleve a uno sobre la atmósfera vaporosa de lo probable) **73** (a la banalidad burguesa le falta posibilidad para despertarse de la falta de espíritu); **75** (cuanto más conciencia, tanto más intensa será la desesperación); **76** (relacionarse con la verdad es el bien supremo. En la mayoría de los hombres prevalece lo sensible a la intelectualidad. No soportan ser espíritus [¿ESTÍMULO-RESPUESTA?]; 77-88 (ignorancia de la desesperación y la angustia hasta que cesan las ilusiones de los sentidos y la existencia empieza a tambalearse); 78 (el que ignora la desesperación está más a merced de ella); 78-79 (la ignorancia de la propia desesperación supone no ser consciente en cuanto espíritu: esto es lo más frecuente); **79-80** (todo hombre que no tenga conciencia de ser espíritu delante de Dios, estará desesperado. Cfr. alternativa de la nación o el estado y se pierden en la interioridad); 80 (gravidad del suicidio); **86-87** (el hombre inmediato: pasivo: “para mí”: dialéctica de lo agradable-desagradable. La inmediatez es enormemente frágil. Pero la desesperación consiste en que se pierda lo eterno); 88 (el hombre inmediato si habita en la cristiandad también es cristiano, se entiende con el sacerdote, pero su yo nunca ha sido cristiano. La desesperación de que uno no quiera ser desesperadamente sí mismo); 89 (no se conoce a sí mismo sino su exterioridad); **91** (la ruptura con todo lo inmediato no la lleva a cabo: le falta la reflexión interior: ética. No tiene conciencia de un yo que haya de ser conquistado a través de una abstracción infinita de todo lo externo. Sólo así un yo asume infinitamente su yo real con todas sus dificultades y ventajas); **91-93** (su desesperación consiste en no querer ser sí mismo cuando no se gusta. Pero vuelve a sí mismo intermitentemente; pero si no cambia nada, asumirá de cara a fuera sus aspectos más positivos); **93** (no han aprendido los imperativos del deber: no tolera querer ser espíritu); 94-95 (creencia de que la desesperación es propia de la juventud, no de la “madurez”: con los años se pierden las ilusiones... Los jóvenes viven la ilusión de la esperanza y los adultos la del recuerdo); 95-96 (la fe y la sabiduría no vienen con los años. Nada viene sin esfuerzo. Está desesperado y sin un adarme de espiritualidad que lo saque de la desesperación); 96-97 (diferencia entre la desesperación del viejo y el joven: pero no lleva a su cambio: o es una desesperación más profunda o alcanza la fe); **98** (toda desesperación, en último término es en torno a lo eterno, aun los que creen que están desesperados por lo temporal); **99** (desesperación por su propia debilidad en vez de abrazarse a la fe, humillándose con su debilidad delante de Dios); 99-100 (la pérdida de lo eterno es de uno mismo: es más profunda y está más cerca de la curación); 100 (el yo desesperado no puede desentenderse del

todo de sí mismo); 100-101 (el hermetismo); 101 (no se confía a nadie); 102-103 (desprestigio hoy hacia la soledad: castigo a criminales); 103-104 (“tu hermetismo es soberbia, lo que tu tienes es mucho orgullo personal” > obstinación: la desesperación ante la propia debilidad); 105 (suicidio, única salida del hombre taciturno); **106** (el desesperado no quería ser sí mismo; la obstinación quiere ser sí mismo); **106** (el yo no quiere empezar perdiéndose con el fin de ganarse, sino que a toda costa quiere ser sí mismo); **106-107** (querer desesperadamente ser sí mismo se da en la conciencia de un yo infinito. Pero un yo desligado de todo Poder que lo fundamenta: disponer desesperadamente de sí mismo como su propio creador. Pero está determinado por necesidades y circunstancias: forma infinita del yo negativo. No el yo que se le ha dado sino quiere construirlo personalmente de raíz); 107 (distinguir entre un yo activo y pasivo: desde el actuar o desde lo que está padeciendo); **107-108** (el yo desesperado activo: se relaciona consigo mismo. En vez de considerar que Dios le mira, se mira a sí mismo. Pero así nunca llega a ser ningún yo. No tiene ningún apoyo. El yo es su propio señor: un rey sin reino. Todo depende de la arbitrariedad del mismo yo); 108-109 (imperturbabilidad, ataraxia > una fábula); **109** (si el yo desesperado es pasivo: arrojar lejos de sí la cruz como si no existiera); 110 (tercamente ser sí mismo, obstinándose contra el agujón y no quiere estar sin él. Ni acudir a Dios ni a nadie: prefiere ser sí mismo); **111** (no quiere humillarse: prefiere ser sí mismo aun a costa de sufrimiento); 111-112 (cuanto mayor sea la conciencia de este yo pasivo, más será su desesperación –algo demoníaco-. Furioso contra todo, considerándose víctima); **117** (hay pecado cuando delante de Dios, o teniendo la idea de Dios, uno no quiere desesperadamente ser sí mismo, o desesperadamente quiere ser sí mismo); **117-119** (toda existencia poética es cristianamente pecado: soñar en lugar de ser, relacionarse con el bien y la verdad en vez de esforzarse. Idea falsa de Dios como padrazo. No acepta el sufrimiento. Religiosamente es un amante desgraciado); 121 (la culminación de la experiencia del yo es cuando se percibe delante de Dios); **122** (Dios es la medida del yo); **122** (el pecado es tal porque es delante de Dios y no simplemente porque es pecado); 122-123 (pero Dios no es algo externo); **123** (nuestro yo llega a ser un yo infinito cuando tiene conciencia de que existe delante de Dios. Cfr. diferencia con el pagano) [**EE 39** ?]; 124-125 (el pecado siempre es una desobediencia a la voluntad de Dios. El hombre peca o por debilidad –peligro del fariseo justificándose-, o desesperado se vuelve a hundir desesperadamente de su pecado); **125** (todo pecado es desesperación: lo contrario la fe: el yo, siendo sí mismo y queriéndolo ser, se fundamenta lúcido en Dios); 126 (si quitamos el “delante de Dios” nos quedamos en el paganismo. En este enfrentamiento del yo individual con Dios radica el escándalo. La especulación universaliza > el pecado es tal en sí); **126-128** (atreverse a creer que como individuo soy elegido y querido por Dios: fe); **129** (sólo el coraje humilde de atreverse a creer no se escandalizará); **129** (el escándalo como admiración desgraciada: una envidia contra sí mismo); 129-130 (el escéptico incapacitado para la admiración. Cuanto más admiración, más capacidad de hacerse creyente: se pone en actitud de adoración y se humilla ante lo extraordinario); **130-131** (admiración-envidia: adoración-escándalo, la sabiduría como el **ne quid nimis**. Hay que abrirse al absurdo); **131** (es necio defender el cristianismo: no se ha creído en él. Todo gira en torno a ese “delante de Dios”...: que sería dar demasiada importancia a la existencia humana); **133-136** (el pecado socrático: el pecado como ignorancia > vacío. Pero sí el pecado. Pero qué ignorancia. Sócrates el primer ético, pero empezó por la ignorancia. Pero si el pecado es ignorancia no existe, porque el

pecado es conciencia. La diferencia más radical entre paganismo y cristianismo es la doctrina del pecado. A Sócrates le falta la categoría de la voluntad: un imperativo categórico intelectual. Todos hoy creen qué es el bien supremo y lo declaran, pero esto no representa una virtud operante comprometida sino todo lo contrario); **139-141** (en la filosofía de la pura idealidad no hay dificultad en pasar del entender al cumplir. Para el cristiano “Hágase en ti conforme a tu fe”: creer es ser: si no se pone en práctica lo justo inmediatamente que lo ha conocido... lo primero que empieza a paralizarse es el conocimiento. La voluntad deja que pase algún tiempo, una especie de tregua en el que se queda tranquila; el conocimiento se va oscureciendo y la naturaleza inferior va acreciendo su victoria. Hay que hacer el bien inmediatamente que es conocido. Esto sólo ocurre en el pensar); 143 (hay pecado cuando a pesar de la revelación uno quiere ser desesperadamente y delante de Dios sí mismo o cuando quiere ser sí mismo) **145** (es necesaria la revelación para saber lo que es pecado: paradoja, fe y dogma contra toda sabiduría pagana); 147-148 (ante el cristianismo no hay otra alternativa que la de creerlo o escandalizarse. El pecado es una posición); 149 (el pecado es una posición: su positividad consiste en que es delante de Dios); 149-150 (el cristianismo acentúa la positividad del pecado al mismo tiempo que lo elimina por la redención: paradoja.) **152-154** (un sacerdote debe ser un creyente: como un enamorado que no debe ‘demostrar’ su enamoramiento. El cristianismo no se puede ‘defender’ ni argumentar); 156-157 (el mayor pecado es el estado de pecado, no los pecados particulares); **157-158** (peligro de que la vida se considere como un juego en el que el yo toma parte sin llegar a arriesgar el todo por el todo); **158** (los hombres que viven en la inmediatez y son infantiles, no tienen ninguna totalidad que perder); 158-159 (lo mismo ocurre al hombre diabólico: también tiene una totalidad que perder. Expresión del estado de continuidad en el pecado); 159-160 (“progresión del pecado”: el estado mismo de pecado); 161 (potenciación del pecado: desesperar por sus pecados poniéndose a buen recaudo de cualquier asechanza del bien); **161-162** (relación entre pecado y desesperación del pecado: lo primero es la ruptura con el bien, lo segundo con el arrepentimiento); 162-163 (profundización del pecado demoníaco: desespera del arrepentimiento y de la gracia); **163-165** (“no me lo perdonaré jamás”: todo menos acercarse a Dios con humildad. El peor enemigo en la recaída es el orgullo, de ahí a la tristeza, y la tristeza no apunta a Dios: es egoísmo solapado y soberbia); 165-166 (Dios permite la caída del justo para que humillándose se afiance más en el bien. Peligro: “Esto Dios no podrá perdonármelo”: todo es egoísmo. El consuelo es lo que menos necesita; peligro de los directores espirituales); **168** (cuanto mayor sea la idea de Cristo, mayor será el yo humano. Cristo la medida del hombre); 168-169 (ante el ofrecimiento del perdón de Dios, la desesperación del que la rechaza es más profunda); **169-170** (la desesperación el perdón de los pecados tiene hoy una dimensión estético-metafísica. Una vez que se ha suprimido el “tu debes” en lo religioso. Hoy, lo genial y signo de una naturaleza profunda es no poder creerlo); 172 (la diferencia cualitativa entre Dios y el hombre ha quedado suplantada por una especie de panteísmo); **173-174** (la multitud es menos que el individuo. Equiparación entre Dios y Género Humano); **174-175** (la categoría del pecado es la categoría de la individualidad –no se puede pensar el individuo-, tampoco el pecador. “Piensa y llegarás a ser la humanidad entera”: convertir el hecho de pensar en el pecado es “el pecado” mismo. Pero el pecado es impensable); **175-176** (la ética nunca abstrae de la realidad individual. La seriedad del pecado es que sea yo o tú) [**EE 57**]; 177 (delante de Cristo no existen más que individuos); 177-178

(el ser pecador es lo que más radicalmente me diferencia de Dios. El pecado no se puede predicar de Dios); 178-179 (el escándalo dice relación al individuo. El cristianismo empieza haciendo de cada uno un individuo un pecador particular, y le dice: “tienes que creer”, i.e., escandalízate o cree); 179 (el concepto “juicio” se refiere al individuo: no se juzga a las masas. Sólo Dios es juez); **180-181** (Dios juez: ¿por qué se va a meter en líos? ¡Lo que hace la mayoría es voluntad de Dios! Esta es la sabiduría. Sólo falta que Dios se incline ante esta “verdad”: la mayoría absoluta. Pero los hombres siempre somos individuos delante de Dios: la conciencia: un informe culpable que firma él mismo pero con una tinta que sólo se leerá en la eternidad); **181** (lo oposición no es entre pecado y virtud, sino entre pecado y fe); **183** (el pecado contra el Espíritu Santo es declarar el cristianismo falso); **184** (el dogma cristiano: Dios-hombre. Si se quita el escándalo, el cristianismo no sólo se torna paganismo, sino en algo fantasioso) 184-185 (en el paganismo, el hombre se hacía Dios; en el cristianismo es Dios el que se hace hombre. Cristo no puede abolir la posibilidad del escándalo: “Bienaventurado quien no se escandalice de mí”); **186-188** (Dios, es Cristo, el hombre insignificante. Pero es Dios uno con el Padre. No se escandaliza quien con fe se pone a adorar); 189 (el escándalo mayor: que Cristo es falso. El primero, la indiferencia hacia Cristo. Pero tenemos que formarnos un juicio: “tu debes”) 189-190 (el querer ‘pasar’ del hecho de Cristo: no se puede pasar: se desprecia a Dios. Escándalo negativo); **191** (escándalo positivo: se niega que Cristo haya existido o que sea Aquél que dijo ser: docetas y racionalista: que no sea un individuo, o que sólo sea un hombre. Pecado contra el Espíritu Santo).

Laín Entralgo, Antropología de la esperanza:

CITAS SUGERENTES

INTRODUCCIÓN: HISTORIA DEL ESPERAR HUMANO: 15-16 (S. Agustín); 18 (Santo Tomás de Aquino); 19 (S. Juan de la Cruz); 22-23 (Lutero); 28 (esperanza de los desengañados); 29 (crisis contemporánea: “yo soy mi libertad” bajo un cielo sin Dios); 30 (la historia ha dejado de ser previsible: se ha quedado sin pasado y sin futuro. Angustia); 30-31 (Heidegger: vivir y crear poniendo su pie en la nada); 32 (Sartre: el hombre como pasión inútil: ni esperanza ni desesperación: inventar los propios valores); **33-34** (G. Marcel: la vida es prueba. Desde un “yo espero en ti”, se abre creadoramente a la esperanza: la plegaria) **34-35** (hay crisis histórica cuando se quiebra el sistema de creencias. Estructura pística, elpídica y fílica del hombre: somos nuestras creencias, nuestras esperanzas y nuestras dilecciones. Si éstas desaparecen, persiste la estructura); **TEORÍA DE LA ESPERANZA: 35-37** (Minkowski: en el hombre la dimensión de futuro tiene la primacía. Ante lo inmediato: actividad y espera; ante lo mediato: deseo y esperanza; ante lo Absoluto: plegaria y acto ético. *La espera* pone la vida ante la perspectiva de la muerte: temor, ansiedad y angustia. *La esperanza* orienta hacia un porvenir más lejano, lleno de promesas. Hacia dentro la esperanza va más lejos que la espera. Vive más dentro de sí mismo que quien aguarda. La plegaria como algo prerreligioso. Nos elevamos sobre nosotros mismos > misterio); 38-39 (Le Senne: la esperanza: el ser de un no ser. Distinguir entre esperanza infinita –metafísica-, y las esperanzas concretas. La esperanza infinita, si se determina, se corrompe. Pero el cuerpo ¿no es condición pasiva?); 39 (la esperanza como “estructura fundamental de la vida”); 40

(Brednow: la vida sin esperanza es difícilmente visible); 42 (Bloch: conciencia anticipadora: seguridad subjetiva frente a la probabilidad objetiva); **43-44** (hay que abrirse a una antropología de la esperanza de la esperanza. La “crisis de la cultura moderna”: debe y tiene que abrirnos a horizontes más justos, más humanos, más personales, ¿más religiosos?); **LA REACCIÓN CRISTIANA:** 45 (reacción cristiana: carácter colectivo de la esperanza y no deja fuera este mundo); **INTRUDUCCIÓN COSMOLÓGICA AL ESTUDIO DE LA ESPERANZA:** **49** (un futuro previsto bloquea: Burckhardt); **EL FUTURO DEL VEGETAL Y DEL ANIMAL:** 58-59 (el animal está a la espera); 59-60 (impulso vital del animal: anticipación expectativa y recuerdo); 64 (el animal es capaz de ‘espera’, no de ‘esperanza’); **EL PROYECTO COMO FORMA PRIMARIA DE LA ESPERA HUMANA:** 68-69 (“el hombre es el animal que puede decir que no” [Scheller], “el hombre es el animal que puede prometer” [Nietzsche]. Es una vida, no sólo suprainstintiva sino suprasituacional); 69 (la espera humana es indefinida); 70 (lo anímico es algo exigido por el cuerpo como condición de su estabilidad fisiológica y dinámica); 70-71 (todo lo biológico es mental y todo lo mental es biológico); 71-72 (la forma propia de la espera humana es, pues, el proyecto); **INTRODUCCIÓN NEUMATOLÓGICA AL ESTUDIO DE LA ESPERANZA:** 77 (el concepto de espíritu es rigurosamente cristiano); **LA ESPERA DEL ESPÍRITU ENCARNADO:** 79 (instantaneidad de la vida espiritual del hombre); 81 (adivinación, magia, ciencia: pretenden el dominio y conocimiento del futuro: condición espiritual el hombre); 81 (por una exigencia inexorable de su realidad –libertad–, el espíritu encarnado se ve obligado a existir proyectando su propio futuro); **LA EXPERIENCIA DE LA REALIDAD:** 84 (la realidad es ineludible para el ser humano); 84 (la realidad es resistente: con lo que nos topamos); 85 (la realidad es asombrosa y es creíble y credenda); 85 (la realidad es inteligible); 86 (la inteligencia no agota la realidad); 86 (la realidad es posible. Es a la vez misterio y problema); **PROYECTAR Y PREGUNTAR:** 88 (el proyecto es volición y pregunta. “Ser” es lo que yo quiero de la realidad: “ser” médico... Pero para poder llegar a ser eso tengo que preguntar y preguntarme); 88 (quien proyecta, pregunta, y al revés); **PREGUNTA Y POSIBILIDAD:** 90 (el hombre puede hacerse preguntas, cuya respuesta sabe imposible: el ámbito de la mente humana es infinito); 92 (en la pregunta ¿a qué pregunta? A la realidad. ¿No se dirige a un “quién” distinto del interrogante y merecedor de crédito?); 93 (fracaso, muerte y despersonalización pueden hacer que “no sea” lo que aspiraba a ser. Si la pregunta es una pretensión de ser, incluye el “no ser”); **LA CREENCIA EN W. JAMES Y ORTEGA:** 95 (cfr. la creencia según W. James); **96** (Ortega: oposición entre ideas y creencias: en nuestras creencias vivimos, existimos y somos); **97** (el hombre no le queda otro remedio que “vivir de crédito”, atenido a sus “creencias”. Las creencias pueden perderse por volitización o por intelectualización. Las ideas pueden convertirse en creencia y ésta en ideas: Marías); **¿QUÉ ES LA CREENCIA?:** 98 (creencia: psicológica: conexa con la afectividad, voluntad e inteligencia y por la que discernimos lo que lo que para nosotros es real o no; moral: todo aquello somos capaces de sufrir y morir; metafísica: estructura básica por la que el hombre siente como “realidad efectiva” la constitutiva “a la abertura a la realidad” de su ser: hay necesariamente algo sin lo cual no le sería posible existir); 98-99 (a la índole credente el hombre se corresponde la condición credenda de la realidad); 99 (sólo por la perduración de unas cuantas creencias puedo sentirme hoy “el mismo” que ayer. El hombre cree a través de su vocación); **FIRMEZA DE LAS CREENCIAS** 102 (aunque la fe proceda

del oír, su confirmación procede del ver. “La se parece al acto del que duda u opina” [Santo Tomás]); 103 (aquello que el hombre desea y estima que puede conseguir, cree que lo conseguirá: e aquí nace la fiducia); 103 (la pregunta me abre a la vez al ser y a la nada. La creencia y la confianza me abren al ámbito del ser, de la realidad: cfr. investigación); 104 (toda pregunta es simultáneamente una pretensión de “ser” y de “nada”); **LA OBRA CREADA:** 106 (la historia no es desarrollo ni evolución, sino que se aproxima a una cuasi-creación); **LA ACTIVIDAD CREADORA: SUS NOTAS DESCRIPTIVAS;** 108-114 (notas de la actividad creadora: originalidad, osadía, gratuidad, la contingencia, la abertura a la infinitud, el gozo doloroso); **LA PREGUNTA A OTRO:** 115 (cuanto interrogo, convivo, me dirijo a un quién); **LA PREGUNTA EN SOLEDAD:** 116-117 (¿a quién se pregunta? A la realidad que no es el que pregunta pero que está en ella. El “yo-ello” hace siempre referencia a un tácito “yo-tú”); **EL ‘TÚ’ ABSOLUTO:** 118 (el hombre creador –el hombre en cuanto persona- remite a una instancia fundante y donadora); **ESTRUCTURA DE LA ESPERA HUMANA:** 119 (estructura e la espera human: esperar será, por lo pronto, preguntar); 119-121 (siete momentos de la espera: la finitud, la nada, la realidad, el ser, la infinitud, apertura a lo fundante y la comunidad); **LA ESPERA COMO HÁBITO ENTITATIVO:** 124 (el hombre no puede no esperar); 124 (mi espera me hace aspirar a seguir viviendo “como hombre” y “como yo”); **LA ESPERA COMO EXPECTACIÓN Y COMO CREACIÓN:** **132** (la espera inane: “pasar el tiempo”. El sujeto es un “se” impersonal); 132 (“matar el tiempo”: aniquilar toda posibilidad antes de nacida); **133** (espera circunspectiva: pretende alcanzar un bien –placer- y evitar un mal –dolor-: “hacer lo pertinente”); **134-135** (esta espera es la del hombre moderno: tiene como supuesto la desconfianza y como utopía la autosuficiencia. Significación epistemológica de la prevención, la organización racional y la técnica. Es más el “cuento con” que el “espero en”. Lo inesperado perturba: decepción > hábitos contrapuestos: el optimismo y la desesperación. De espaldas a la propia muerte: prestigio en estas personas de la eutanasia); **135** (espera radical: entrega a una vocación personal que cuenta con el fracaso y la muerte); **135-136** (vocación: propone, no impone al hombre lo que tiene que hacer e tal modo que sin o la acepta libremente dejamos de ser *eo ipso* nosotros mismos); **136** (vocación: el quehacer sin el cual no podríamos seguir siendo nosotros mismos: muerte biográfica. “Aburrimiento” [*ab-horrere*]: enojoso sentimiento de hacer algo para lo cual somos ‘cadáveres biográficos’); 136-137 (vivimos en nuestras creencias y de nuestras creencias. Cfr. relación de la vocación con la creación y la creencia); 138-139 (vínculo entre vocación, sumo bien y muerte); 140 (esperanza y magnanimidad: “sin que la muerte estorbo al ojo sea”); **ESPERA CONFIANTE Y ESPERA DEFIANTE: SUS FORMAS;** 141 (disgusto); 141 (despreocupación); 142 (la desesperación: espera temiendo que no será); **142-143** (optimismo [esperanza confirmativa]: el que habitualmente confía en el cumplimiento e sus previsiones); **LA ANGUSTIA: 143** (espera radical [auténtica]: espera vocacional: asume la posibilidad de la muerte, o la espera vocacional del sumo bien); 144 (creador por vocación pretende que su obra no sólo sea, sino que “sea siempre”. Pero la muerte convierte en problemática esta pretensión); 145 (concepción griega y cristiana del siempre); 146-147 (cfr. angustia); 148 (cfr. angustia ante la muerte. No es lo mismo “¿Qué voy a ser yo?” que “¿Qué va a ser de mí?”); 149 (ambivalencia del sentimiento confianza-defianza. Por desesperanzada que sea la ‘desesperanza’, no deja de ser ‘espera’); **149** (el suicida espera en el ‘ser’ y desespera del ‘vivir’...); 151-152 (la espera auténtica y defiante se

expresa bajo la forma de angustia y desesperanza. Por otro lado la espera auténtica y confiante se expresa como esperanza genuina); **GÉNESIS DE LA ANGUSTIA:** 153-154 (la constitución psicosomática, el mundo social al que se pertenece y el tipo de vida personal, condicionan la orientación hacia la esperanza o hacia la angustia. Pero el ser humano es suprasituacional); 154 (lo repetido llegará a hacerse real); **154-155** (la adhesión real a una creencia condiciona el ejercicio de mi libertad y el modo de vivir y entender la libertad misma: un cristiano no vive y no entiende su propia libertad como un deísta o un ateo); **155** (tres modos de entender la libertad: como ejercicio, como liberación, como constitución libre. La religación, por la que el hombre existe le confiere su libertad. Sin religación y sin religante –Dios- la libertad sería para el hombre radical desesperación); 155-156 (¿cómo el hombre puede encubrir a Dios? Porque su “vida”, a veces, la oculta la verdad de su “ser”. Cuanto más se vive es más difícil ser persona: una vida rica, compleja y eficaz –la moderna- suele ocultar al hombre su radical religación, su relación con Dios. No endiosa la vida la vida pero sí la persona. El ateo hace de sí un dios); **156-157** (el europeo ha seguido creyendo que una acción humana es tanto más valiosa cuanto más ‘exclusivamente humana’ es, cuanto menos apele a la Divinidad. Prestigio secular de las actitudes y conductas ‘desligadas’); 157 (la angustia y la desesperanza han logrado una prestigiosa vigencia social); **LA ESPERA NATURAL:** 158 (nuestra “espera vital” tiende naturalmente a ser “esperanza”); 160 (esperanza y desesperanza como hábitos); **DESCRIPCIÓN DE LA ESPERANZA:** 162 (Bellow: esperanzas: objetos determinaos; esperanza: estado del alma); 163 (Marcel: esperanza genuina: objeto imprevisible y gratuito; esperanza espúrea: se refiere a la previsión y cálculo); 164 (formas de la esperanza: esperanza trivializada o despreocupación; esperanza confirmativa u optimismo: esperanza auténtica o radical. Pero todas apuntan a un “ser feliz” y a un “ser siempre”); 165-166 (una confianza que no se refiera a la vez a la *virtus propria* del esperante y la *virtus aliena* a la realidad es extraña a la verdadera esperanza); 166 (por ser ‘coligente’, la inteligencia humana se ve obligada a pasar del ‘algo’ de lo entendido al ‘todo’ a lo que lo entendido pertenece. ‘Confiar’ es ‘fiar-con’); 167-168 (la confianza en ‘algo’ implica la confianza en el cosmos, en la vida biológica y en los hombres); **OBJETO DE LA ESPERANZA:** 170 (¿qué es lo que espera el esperanzado?: ‘ser hombre’, ‘ser él mismo’, ‘ser más’); 171 (la autorrealización, la felicidad); **172** (nuestro apetito de felicidad nos proyecta siempre a la trascendencia. El bien que el hombre espera es el sumo bien: participación del Sumo Bien trascendente. Lo natural en el hombre es abrirse a lo trans-natural. Cfr. descarrío del Superhombre y del marxismo); 172-173 (la trascendencia del objeto que la esperanza espera no es un “más allá”, sino el último y definitivo término de referencia de nuestro cotidiano esperar); 173 (esperanza genuina: hábito psicológico en que de modo afirmativo se expresa tempóreamente la religación del hombre); **173-174** (el hombre desesperanzado: edificación desligada y autónoma no referida al *ens fundamentale* de su *religatum esse*) **SUJETO DE LA ESPERANZA:** 175-176 (el proyecto, la pregunta y la creación son las formas naturales de la precariedad humana; la plegaria –*precaria*- es su forma religiosa); 176-177 (el ser siempre en el hombre es ser hacia. Todo espera en el hombre: deseo y voluntad; inteligencia; el cuerpo, la acción y la memoria); **178** (el objeto de la angustia es la nada. Falsa esperanza de los estupefacientes. El trance creador, el enamoramiento y la experiencia mística: vivencia de un “instante infinito”); 179 (en la esperanza, el ahora es un ‘todavía’ implantado en mi ‘siempre’ forzado a ‘no ser todavía’); 179-180 (la esperanza para el católico

y el protestante: cfr. San Francisco de Sales y Kierkegaard); **181** (sólo ante el Tú que sirve de último y gratuito fundamento a la realidad de todos los posibles ‘espero que’, es posible nuestra esperanza); 181-182 (el sujeto de la esperanza humana es un ‘yo en el universo’, un ‘yo con el universo’); **ASCÉTICA DE LA ESPERANZA: 183** (en el seno de una circunstancia adversa, sólo una voluntad vigorosa y tenaz –*spes contra spem*-, podrá hacer esperanza la espera. Como contrapartida el optimismo o la desesperación); 184 (ascética de la esperanza: consideración de la vida como prueba, la práctica del sacrificio, la creación y la meditación de la muerte); **184** (la vida es prueba o es absurda. Desde el momento en que el hombre “hace suyo” el dolor inevitable, su misma aceptación le revela que el sufrimiento no es absurdo, aunque lo parezca, que la aflicción tiene un sentido); **185** (la dificultad posibilita la paciencia y la resignación); 185 (sentido del sacrificio); 187-188 (meditar sobre la propia muerte); **188** (el hombre actual está exclusivamente ordenado a la seguridad y el goce. La soberbia el pensamiento se resiste a concebir y aceptar lo inexperimentable. La esperanza genuina no puede ser certidumbre); **DEFORMACIONES DE LA ESPERANZA: 189** (la genuina esperanza nos abre la existencia al ámbito de una realidad transnatural); 189-190 (naturalización: Spencer, Hegel, Marx y Comte); 190 (esperitualización de la esperanza: Marcel y Le Senne); **BEATA SPES: 191** (la esperanza sólo puede ser genuina siendo de alguna manera religiosa); 191-192 (investigadores actuales se han apoyado expresa o tácitamente sobre una creencia y una esperanza en las virtualidades de la ‘Divina Naturaleza’, en la “Divina Materia”); 192 (‘beata spes’ Tit 2, 13); 193 (la resurrección de Cristo como una regeneración de nuestra naturaleza); **ESPERANZA, HISTORIA Y ESCATOLOGÍA: 195-196** (el hombre como “pasión inútil”: Sartre); **ESPERANZA, HISTORIA Y UTOPIA: BLOCH: 196-197** (Hegel, Comte, Marx: la historia tiene un sentido inmanente, racional y confortable); 200 (Bloch ha convertido la esperanza en principio: hunde sus raíces en el hombre y en la realidad); 204-205 (la ‘fe en Dios’ habría quedado definitivamente sustituida por la ‘fe en el hombre’: Bloch. Pero el hombre ¿no necesita una realidad transhumana?); 205-206 (‘donde hay esperanza, hay religión’, ‘sólo un ateo puede ser buen cristiano, sólo un cristiano puede ser buen ateo’: Bloch); 206-207 (cfr. ateísmo de Feuerbach, Schelling y Marx > resolver definitivamente el conflicto del hombre con la naturaleza y consigo mismo); 207 (la escatología como utopía realizable); 208 (el *homo absconditus* como alternativa al *Deus absconditus*); 208-209 (callejón sin salida de la utopía social > aburrimiento y muerte); 209 (la muerte como la más dura ‘no utopía’); 210-211 (contraposición entre el instante y la duración temporal. El núcleo de la existencia sería extraterritorial); **SUJETO Y OBJETO DE LA ESPERANZA HISTÓRICA: 212-213** (la naturaleza y la humanidad [Bloch]: “la naturaleza espera en mí, conmigo y en mí”); 212-213 (Bloch: niveles de esperanza); 214 (no hay razón sin esperanza ni esperanza sin razón); 215 (¿cómo el qué se convierte en quién?); 215-216 (interrogantes para la antropología bloquiiana: ¿cómo la naturaleza ha llegado a ser humana?); 217 (problema de que la ingestión inconsciente de un fármaco suscita actos de intelección, de creación o de esperanza genuinamente ‘espirituales’); 218-223 (¿quién espera en la esperanza auténtica? 1º, la realidad psicoorgánica; 2º, la humanidad entera: mi esperanza es biológica, social e histórica; 3º, la entera realidad psicoorgánica del esperante: la materia se humaniza con la existencia del hombre. Rom 8); 223-224 (qué es lo que hace esperar); 224-225 (repulsa de Bloch a la psicología profunda); 227-228 (cfr. lo que sucede en el hombre y en el mundo cuando se produce un deseo esperanzado); 230-231 (¿qué se espera?); 232-233

(tres actitudes ante la posibilidad del sumo bien: actitud Narciso, actitud Prometeo y actitud de Pigmalión: Feuerbach, Marx y cristianismo); **236-237** (contraposición entre la esperanza de Bloch y la de Laín: ¿terrena o espiritualista?); **ESPERANZA, PROMESA Y ESCATOLOGÍA: MOLTSMANN**; 240-241 (la esperanza cristiana: no es doble sino continuada); 248 (en Moltmann la fe no es una virtud sino un principio: “en la vida cristiana, la fe posee el prius, pero la esperanza tiene la primacía, *spes quaerens intellectum, spero ut intelligam*); 250-251 (en la relación del hombre con la realidad hay tres modos básicos: el pístico, el elpídico y el fílico); 251-252 (estas tres actitudes cuando se relacionan con un Dios personal); 252 (“sólo el que cree espera de verdad y sólo el que de verdad espera, cree”: Unamuno); 253-254 (condicionamientos de estas tres dimensiones); **ESCATOLOGÍA E HISTORIA**: 267-268 (la historia no sólo mira al pasado, sino al futuro); 273 (historia para los griegos y los profetas: en lugar de una edad de oro, un futuro escatológico); 273 (de la potencia como poder se pasa a la posibilidad); 274-275 (¿fin de la historia? ¿siempre hay que contar con un *ésjaton*?); 275-276 (en tanto que conceptos historiográficos, la culpa y la muerte alcanzan su auténtico sentido en la resurrección); 277-278 (el hombre es histórico y tiene historia; existe históricamente, en definitiva, teniendo misión y siendo misión); **ESPERANZA Y PRAXIS SOCIAL: LA COOPERACIÓN COMO IMPERATIVO**: 279-280 (cooperación de todos los esperanzados: agnósticos, marxistas y cristianos); 280-282 (una aproximación asintótica a la total desaparición del dolor y la injusticia: que sean cada vez menores. Cfr. dos modos de realización de la esperanza cristiana: en situaciones límite *in spe contra spem*; en el curso diario *in spe ultra spem*, hacia un *ésjaton* transmudano. Cooperación, cuya meta permanente sea un círculo de exigencias y finalidades entre la justicia y la libertad)

Ortega y Gasset, La rebelión de las masas:

CITAS SUGERENTES:

44-45 (la convivencia es lo que produce la sociedad, no lo jurídico, i.e., no es una asociación contractual); 45 (la ‘opinión pública’ genera poder público: violencia colectiva); **49-50** (definición del hombre-masa: sin historia, dócil a todas las doctrinas ‘internacionales’, carece de un dentro, disponibilidad para cualquier cosa: sólo tiene apetitos y derechos); 52 (hombres que no se dejan llevar); 60 (ser de izquierdas o derechas son formas de hemiplejía moral); **60-61** (la masa en rebeldía ha perdido toda capacidad de religión y conocimiento. La política vacía al hombre de soledad e intimidad); **62-63** (hombre-masa: hombre hermético que no está abierto a ninguna instancia superior. Progresismo: inercia mental. Nuestra época impide superlativamente que el hombre pueda vivir como persona. El joven en las grandes ciudades se ve forzado a renunciar a todo lo personal: imaginará una vida estándar compuesta de *desiderata* comunes a todos: para esto la exige en la colectividad con los demás); 68-69 (presente: lugar donde pretérito y futuro efectivamente existen); 77-78 (dos clases de hombre: los que se exigen y los no se exigen: bogar a la deriva. Dentro de cada clase social hay masa y minoría auténtica); **79** (hiperdemocracia: la masa actúa directamente, sin ley, por presión. La masa cree que tiene derecho a imponer y dar vigor de ley); 91 (los satisfechos están muertos por dentro); 93 (nuestra época: la alegría de niños que se han escapado de la escuela: ser

imprevisible, abierto a toda posibilidad); 95-96 (nuestra época: fortísima y a la vez insegura de su destino); 101-102 (el hombre de hoy se siente muy capaz para realizar, pero no sabe qué realizar; domina todas las cosas, pero no es dueño de sí mismo; con más medios, va a la deriva); **102-103** (tanto el liberalismo progresista como el socialismo marxista, suponen un futuro óptimo que se realizará inexorablemente. Se ha dejado el gobernalle de la historia: el progresista no se preocupa del futuro: se instala en un definitivo presente); 103-104 (nuestra vida, exuberante de 'posibilidades'. Pero la vida se compone de circunstancia y decisión: vivimos en nuestro mundo, el que se nos ha dado, pero tenemos que elegir, ejercitar la libertad. No deciden las circunstancias); 105-106 (el poder público vive al día: cuando lo ejercen las masas es omnipotente y efímero: va a la deriva); **107** (el hombre moderno ha enseñado a las masas técnica, pero no ha educado; el poder de los medios, pero no del espíritu); 110-111 (lo que antes se consideraría como un beneficio se ha convertido en un derecho que se exige. Comfort, vida exenta de impedimentos); 113-114 (el hombre-masa como un niño mimado: todo le está permitido: cree que sólo él existe); **114** (el hombre-masa ha confundido la organización con la naturaleza: no les preocupa más que su bienestar como un derecho nativo: buscan pan y destruyen panaderías); 115-116 (antes vivir era sentirse limitado; hoy es no encontrar limitación alguna: nada es imposible, no peligroso y nadie es superior a nadie); **117-118** (el hombre-masa no se siente obligado por las circunstancias y se siente soberano de su vida. El hombre selecto está constituido por una íntima necesidad de apelar de sí mismo a una norma más allá de él. 'La nobleza obliga'; el plebeyo exige desde derechos); 119 (cfr. ascetas); **120-121** (las masas son incapaces de dejarse dirigir en ninguna orden: indocilidad intelectual y moral); 122 (el hombre-masa se siente perfecto); **124** (el hombre ha perdido el uso de la audición. Ya tiene dentro lo que le falta) [¿Problema de la obediencia?]; 125 (escasez de cultura intelectual española... para acertar); 126 (sindicalismo y fascismo: no quiere dar razones, no quiere tener razón sino imponer sus opiniones: el derecho a no tener razón: la opinión); 126 (para tener una idea hay que creer que existe una razón, un orden de verdades inteligibles. En el diálogo se discuten las razones de nuestras ideas. Toda forma de convivencia implica el acatamiento de normas objetivas); 127 (la civilización: reducir la fuerza a *última ratio*); 128 (civilización o voluntad de convivencia); 129-130 (la historia es peripecia y drama: el progreso puede ser regresivo); 132-133 (en Europa la dirección social la tiene un hombre que no le interesa los principios de la civilización sino los anestésicos, los automóviles); **134-135** (se vive con la técnica pero no de la técnica. No lo que opina Spengler: la técnica puede seguir viviendo sin la cultura); 135 (la filosofía no necesita ni protección ni simpatía de la masa); 137 (las ciencias experimentales sí necesitan de la masa); 138 (la civilización no se sostiene a sí misma, hay que sostenerla); 140-141 (faltan cabezas en Europa. La historia es una técnica irrenunciable para conservar la civilización); **145-146** (estructura psicológica del hombre-masa: la vida es fácil, se afirma a sí mismo. Dar por bueno y completo su haber moral e intelectual. Esto le lleva a no escuchar y ejercer el predominio. Imposición: 'acción directa'); 146-147 (el hombre-masa: el niño mimado de la historia. La vida fácil no es superior en calidad a la que tiene que luchar contra la escasez. Cf situación del aristócrata. Toda vida es lucha, el esfuerzo por sí mismo); 147-148 (la sobra de medios no favorece la vida: similitud del aristócrata y el hombre-masa); 150-151 (como 'señorito satisfecho': cree que puede hacer lo que le dé la gana, pero uno tiene que hacer lo que tiene que hacer); 151-152 (el destino no consiste en aquello que tenemos ganas de hacer,

sino lo que hay que hacer); 154 (un hombre que solo tiene ventajas puede convertirse en caprichoso); 156 (la ciencia actual convierte al hombre en hombre-masa, hace de él un primitivo); 156-157 (la ciencia no es especialista, sí los hombres de ciencia); 158 (el especialista 'sabe' muy bien su mínimo rincón de universo, pero ignora la raíz de todo el resto); 159-160 (al especializarse el hombre se hace hermético y satisfecho dentro de su limitación: actuará como hombre-masa en casi todas las esferas de la vida: no escuchar > primitivismo y barbarie); **161-162** (el hombre está forzado a buscar una instancia superior); 165 (el Estado ha llegado a ser una máquina que funciona con eficiencia y precisión); 165-166 (el Estado es un poder anónimo como el hombre-masa. Ante cualquier problema: que el Estado lo resuelva. Estatificación de la vida e intervencionismo del Estado. El hombre-masa se cree que 'el Estado soy yo', pero no es verdad); 167 (la sociedad para vivir mejor crea el Estado y la sociedad termina viviendo para el Estado); 168 (el estatismo: la forma superior de la violencia y la acción directa constituidas en norma); 172-173 (el mando es el ejercicio normal de la autoridad. la opinión pública es la fuerza radical que manda en las sociedades); 173 (mandar es el tranquilo ejercicio del poder); 181 (sin mandamientos que nos obliguen a vivir de un cierto modo, queda nuestra vida en pura disponibilidad. Juventud libre, sin trabas: vacía. Vivir es tener que hacer algo determinado. Necesidad de alguien que mande, que imponga un quehacer u obligación); **186** (la vida tiene que entregarse a alguien o algo, si no estará perdida: se encuentra consigo misma. El egoísmo es laberíntico. Vivir es ir haciendo algo); 188-189 (la vida creadora es vida enérgica: o uno manda u obedece); 197 (el Estado es superación de toda sociedad natural: es mestizo y plurilingüe); 205 (el Estado: voluntad de hacer algo en común); 224 (el europeo se acostumbra a no mandar ni mandarse: pérdida de todas las virtudes); **226-229** (Europa se ha quedado sin moral. No hay 'moral nueva', sino inmoralidad. Se alardea de ejercitar el inmoralismo. Tiene todos los derechos y ninguna obligación. El hombre-masa carece de moral que es siempre sentimiento de sumisión a algo, conciencia de servicio y obligación. No existe lo amoral, sino lo inmoral. Una cultura sin raíces); 240-**241** (pacifismo, no es un gratuito y cómodo deseo, sino un difícil conjunto de nuevas técnicas. La paz es el derecho como forma de trato entre los hombres, pero esto no puede darse por supuesto); 242 (es inmoral pretender que la cosa deseada se realice mágicamente sin poner los medios); 248-249 (el problema no es evitar una guerra, sino construir o transformar la convivencia humana que es la paz: técnicas jurídicas. No nace el derecho del vacío: requiere una unidad de convivencia humana); **250-251** (la mera convivencia no significa sociedad: ésta necesita 'usos', 'opinión pública', 'costumbres', 'moral', 'derechos': normas vigentes); **271-272** (cuando los verdaderos valores ceden, el dinero ocupa su lugar); 273 (el dinero tiene fuerza cuando hay cosas que comprar).

Benedicto XVI: Jesús de Nazaret:

CITAS SUGERENTES.

PRÓLOGO: 9 (Interrogantes al método histórico-crítico); 10 (Hay que partir de la comunión de Jesús con el Padre); **14** (Contenido y unidad de toda la Escritura); 15 (El considerar a Cristo como clave de todo el conjunto de la S.E. es decisión de fe); **16** (Inspiración: habla una comunidad viva); **17** (El pueblo, autor de las Escrituras); **18-19** (Cfr. cristología de **Fil 2, 6-**

11) INTRODUCCIÓN: 26-27 (Jesús el nuevo Moisés: acceso inmediato a Dios); 28-29 (Nuevo Moisés: **Jn 1, 18**); 38-39 (Jesús se mezcla con pecadores); **39-41** (Jesús inicia la vida pública tomando el puesto de los pecadores > muerte-resurrección); 42 (Bautismo de Jesús: compendio de toda la historia); 43 (“Este es el cordero de Dios”); 45-46 (“Él es el Hijo predilecto”: Dios trino > Mt, 18, 19); **46-47** (Cfr. teología liberal: no podemos ver la intimidad de Jesús) **TENTACIONES DE JESÚS: 49-50** (Tentaciones de Jesús: Jesús entra en el drama de la existencia humana); 51 (Mc 1, 13: el desierto imagen opuesta del Edén); 52-53 (La cuestión de las tres tentaciones es Dios: ¿es Él el real, el Bueno?); 54 (Jesús recorre la historia de Israel y del mundo); 57-58 (Cfr. ayuda de occidente a los países en vías de desarrollo: prescindiendo de Dios); **60-61** (Peligro de someter la Biblia a la visión moderna del mundo: acusación de fundamentalismo de la fe); **62** (“No tentarás al Señor tu Dios”: ‘Dios debe someterse a prueba...’); **65** (Tentación de ‘asegurar’ la fe a través del poder: política); **66** (Elección entre Jesús y Barrabás: dos formas de mesianismo); 66-67 (Adoración al bienestar y a la planificación racional); **68** (Peligro de considerar el bienestar común como la finalidad de todas las religiones: “un mundo mejor”); **69-70** (Jesús ha traído a Dios); 70 (Jesús contra la divinización del poder y el bienestar) **EL EVANGELIO DEL REINO DE DIOS:** 76 (Distintas interpretaciones del Reino de Dios); **80-81** (Reinocentrismo: la paz, la justicia y el respeto a la creación: Dios ha desaparecido); **82-83** (Reinado de Dios); **86-87** (Aceptar la totalidad de lo que dice Jesús que es el Reino de Dios: parábolas...); **89-90** (Con Jesús entra el Reino en el mundo. Cfr. parábola del fariseo y el publicano: libera de la estrechez del moralismo); 90 (Toda la predicación de Jesús es cristología) **EL SERMÓN DE LA MONTAÑA:** 92-93 (Presentación del Sermón de la Montaña); 95-96 (Todo el mundo destinatario del Sermón de la Montaña) **Las Bienaventuranzas: 98** (Destinatarios y sujeto de las Bienaventuranzas); 99-100 (Con Jesús entra alegría en la tribulación); 101-102 (Las Bienaventuranzas de Mateo un retrato de la figura de Jesús e indican el camino a la Iglesia); **104-105** (Lo puramente material no salva. No basta la actitud espiritual. La Iglesia necesita radicalidad: Francisco de Asís); **106-107** (Los santos son los verdaderos intérpretes de la Escritura); 112 (Los sencillos permanecen –cultivan la tierra-; los vencedores van y vienen. La tierra del Rey de la paz no es un estado nacional, sino se extiende “de mar a mar”); **114** (Dos tipos de aflicción: la que ha perdido la esperanza, que destruye; la provocada por la conmoción ante la verdad o que lleva a la conversión); **115-116** (María al pie de la cruz: no puede cambiar la desgracia, pero compartiendo el sufrimiento se pone del lado de los condenados y del lado de Dios que es Amor); **116** (La aflicción de que habla el Señor es el inconformismo con el mal. El mundo no soporta la resistencia, exige el colaboracionismo); 121 (Problema de la salvación de los que no conocen a Cristo); 124 (El ascenso a Dios se produce en el descenso del servicio humilde: **Fil 2, 6-11**); 126 (Las contrabienaventuranzas de Lucas no son condenas sino advertencias que quieren salvar); **126-127** (Cfr. rechazo de Nietzsche al Evangelio y su penetración en la conciencia moderna: el Sermón de la Montaña plantea una opción); **128** (La verdadera amenaza para el hombre es la conciencia de autosuficiencia: la contraposición, las Bienaventuranzas); 128-129 (La imagen correcta del hombre y su felicidad: el Sermón de la Montaña, Cristo) **La Torá del Mesías: Se ha dicho pero yo os digo:** 129-130 (La libertad para el bien: la Ley de Cristo es la libertad); 130-131 (Cfr. Gálatas: novedad mesiánica: la universalización del pueblo de Dios); **132-133** (“No he venido a abolir la ley sino a dar cumplimiento”. ¿Se trata de un mayor rigorismo? Mt 5, 20:

“Se ha dicho, pero Yo os digo”. Se espantan porque habla con autoridad: está al mismo nivel de Dios); **135** (Espanto de Neusner ante la pretensión de Jesús) *Disputa sobre el sábado: 139-141* (Cfr. interpretación de ‘un Jesús liberal’, el sábado desde un punto de vista moralista. Seguir a Jesús no resulta cómodo: Jesús es el sábado, el modo de comportarnos como Dios [Neusner]); 141-142 (Jesús se ve a sí mismo como la *Torá*) *El cuarto mandamiento: la familia, el pueblo y la comunidad de los discípulos de Jesús: 146-147* (Jesús ante la familia: el Yo de Jesús al mismo nivel de la *Tará*: ‘lo que Jesús me exige sólo me lo puede exigir Dios’ [Neusner]. El tema cristológico y el social unidos: tiene el poder de legislar); 148-149 (¿Qué ha traído Jesús? La universalidad. El Yo de Jesús es un yo que escucha y obedece. La familia de Jesús –la Iglesia- para ser universal no podía seguir siendo la judía); **150** (La ausencia de toda dimensión social en la predicación: los ordenamientos políticos y sociales se libran de la sacralidad inmediata y se confían a la libertad humana: discernir); **151** (La justa laicidad del Estado se ha transformado en laicismo: olvido de Dios y búsqueda exclusiva del éxito. Para el cristiano la *Torá* sigue siendo un punto de referencia) **151-152** (La familia nueva, universal, es el objetivo de la misión de Jesús, pero su autoridad divina es el presupuesto que lo hace posible sin traición ni arbitrariedad); **154** (Peligros de la Iglesia: el legalismo falso o el rechazo a Moisés y los profetas [Marción]) *Compromiso y radicalidad profética: 155* (Antítesis del Sermón de la Montaña); **158** (La responsabilidad por los pobres, viudas y huérfanos se funde con la imagen de Dios: la guía social es una guía teológica y viceversa: amor a Dios y al prójimo); **159-160** (Jesús ni rebelde ni liberal: no suprime la *Torá*, sino para darle cumplimiento, ‘y la cumple dando a la razón que actúa en la historia el espacio de su responsabilidad’) **LA ORACIÓN DEL SEÑOR: 162** (El ‘nosotros’ del Padrenuestro) *Padre nuestro que estás en el cielo: 174* (Madre es una imagen de Dios, no un título: ¿peligro de panteísmo?) **175** (No podemos llamar a Dios Padre mío, sino nuestro); 176 (La paternidad terrenal separa; la celestial une) *Santificado sea tu nombre: 177* (Dios no puede tener un nombre entre los demás dioses: Él es Dios: Él es, y basta); **179** (Dios, en Jesús se ha puesto en nuestras manos. Cuanto más cercano, más irreconocible podemos hacerlo) *Venga a nosotros tu Reino: 180* (Que Él mismo tome en sus manos la santificación de su nombre) 180 (“Buscad el Reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura: orden de prioridad) *Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo: 183* (La conciencia: una comunión de saber con Dios) *Danos hoy nuestro pan de cada día: 187* (No es sólo mi pan sino el nuestro); 187 (El que pide pan para hoy es pobre) *Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden: 193* (La ofensa sólo se puede superar con el perdón, no a través de la venganza); 194 (No se puede presentar ante Dios quien no se ha reconciliado con el hermano); 195 (El perdón es más que ignorar: debe cauterizar el daño hecho); 195-196 (Incapacidad hoy día de comprender la forma vicaria de la vida: sólo pudo superar la culpa y el sufrimiento, interviniendo personalmente, sufriendo...) *Y no nos dejes caer en la tentación: 197-198* (La misión de Jesús incluye la superación de las grandes tentaciones que alejan a los hombres de Dios: **Heb 2, 18; 4, 15**); 198-199 (Job: no perder la fe en Dios ni siquiera en la mayor oscuridad) *Y líbranos del mal: 201* (Los santos llamados a superar en sí las tentaciones de una época: “Dios es fiel”); **202-203** (“Líbranos del mal –o del Maligno-. Suplicar esto en la actualidad); 204-205 (“Líbranos Señor de todos los males pasados, presentes y futuros”, no sólo a nosotros, sino a todos los hombres) **LOS DISCÍPULOS: 210-211** (Los discípulos los llamas “para estar con Él” y “enviarlos”); 219-

220 (Cfr. discipulado de las mujeres) **EL MENSAJE DE LAS PARÁBOLAS: Naturaleza y finalidad de las parábolas:** 224-225 (Distinción entre parábola y alegoría); 230-231 (La semilla como presencia de futuro: Jesús es la semilla: **Jn 12, 24**); **232-233** (La parábola requiere la colaboración del que la oye...); **233** (Las parábolas: a través de lo cotidiano nos indican el fundamento de todas las cosas, nos muestran a un Dios que actúa: cree y déjate guiar por la fe. No son coercitivas); **234** (Parábolas: carácter oculto de Dios y necesidad de que el hombre se implique en su totalidad. En un mundo en que la vida gravita en torno al yo y al “se” impersonal, ha de abrirse a un nuevo amor que nos abra a otro campo de gravitación. Un don que se ha hecho visible pero que ha de ser aceptado) **Tres grandes relatos de parábolas en Lucas: La parábola del buen samaritano (Lc 10, 25-37): 238** (El Samaritano: tengo que aprender desde dentro a ser prójimo, llegar a ser una persona que ama); **239** (Una universalidad basada en que en mi interior ya soy hermano de todo el que me encuentro y me necesita); **239** (Aplicación de cómo nos sentimos “prójimo” de África y qué les hemos llevado); 239-240 (Damos demasiado poco si sólo damos lo material. Hay otras víctimas en medio de la abundancia. Tenemos que aprender la valentía de la bondad. Tenemos que ser buenos para percibir qué servicio se necesita de nosotros); 241 (Los opresores, ¿son la verdadera imagen del hombre?); 242 (Necesitamos a Dios que se convierte en nuestro prójimo, para que nosotros podamos, a su vez, ser prójimos) **La parábola de los dos hermanos (el hijo pródigo y el hijo que se quedó en casa) y del padre bueno (Lc 15, 11-32): 244-246** (Comparación del hijo menor con el espíritu de rebelión contra Dios y la ley de Dios. La libertad hay que compartirla con otros: una falsa autonomía conduce a la esclavitud); 250-251 (Hijo mayor: también había soñado con una libertad sin límites); 252 (El hijo mayor no es una condena de los judíos); **252-253** (convertirse del Dios-Ley al Dios amor) **La parábola del rico epulón y el pobre Lázaro (Lc 16, 19-31): 253** (El Padre nos habla a través del hijo mayor a los que hemos quedado en casa: que estemos contentos con nuestra fe); 255-256 (Cfr. Ps 73); 256-257 (El orante reconoce la verdadera felicidad: “estar junto a Dios”: Ps 73); **258** (Petición del rico a Abraham: petición de pruebas. Jesús remite a las Escrituras); 259-260 (La señal de Dios para los hombres es Jesús mismo, en su misterio pascual, el “signo de Jonás”)

LAS IMÁGENES DEL EVANGELIO DE JUAN: Introducción: la cuestión joánica: 272-273 (Una fe que deja de lado lo histórico se convierte en “gnosticismo”: se prescinde de la carne); 273-277 (Cfr. aportaciones de Hengel respecto al Evangelio de Juan y su crítica. Juan recuerda en y con el “nosotros” de la Iglesia. La meta a la que tiende el Evangelio es la unidad de *Logos* y hecho. La resurrección enseña una nueva forma de ver); 277 (Este recordar es una comprensión guiada por el Espíritu Santo: no se aleja de la realidad, sino que la percibe más profundamente); 278 (El recuerdo de María es la confrontación interior con lo acontecido); 278-279 (El Evangelio procede del recordar humano y presupone la comunidad de los que recuerdan que están abiertos al Espíritu) **Las grandes imágenes del Evangelio de Juan: El agua:** 284-285 (“Nunca estuvo ni está Cristo sin la Iglesia”); 288-289 (“Sangre y agua”: encarnación y cruz); 290 (La fe en Jesús es el modo en que se bebe el agua viva) **La vid y el vino: 303-304** (Parábola del dueño que arrienda su viña: aplicación a nuestra época); 305 (La cruz no es el final, sino un nuevo comienzo. Dios no fracasa creando nosotros somos infieles); 305-306 (“Yo soy la verdadera vid”: se ha dejado plantar en la tierra. Esta vid yo no podrá ser arrancada); **306-308** (La vid como atributo cristológico contiene una eclesiología: la unión indisoluble de Jesús con los suyos. Pero esta vid hay que purificarla: la Iglesia y el

individuo siempre necesitan purificarse. Hay que recortar la autoexaltación del hombre y de las instituciones); 309-310 (Problema de la perseverancia en **Jn 15, 1-10**); 313-314 (Jesús es el Moisés definitivo) **El pan: 315-316** (El alimento de Israel es la *Torá*: pero “Yo soy el pan de la vida”); 316 (La Ley se ha hecho persona en Jesús); **316-317** (En la eucaristía la teología de la encarnación y la cruz se entrecruzan); 318-319 (La eucaristía como el gran encuentro permanente de Dios con los hombres); 319 (El pan portador de la presencia de Cristo porque lleva en sí el misterio de la Pasión-resurrección: “Si el grano de trigo no muere...”) **El pastor: 324** (La imagen del cordero recorre todo el Evangelio e interpreta a fondo el sermón del Pastor: entrega de la vida por parte de Jesús); 325-326 (**Jn 21**: a través del amor le entrega la misma tarea suya, apacentar...); 327-328 (El hombre vive de la verdad y de ser amado: necesita el pan, la Palabra, el Amor a Dios mismo); 328-329 (La cruz como punto central del sermón del Pastor, pero como entrega voluntaria: **Jn 10, 17**: sentido de la Eucaristía); 329-330 (El pastor conoce a sus ovejas y viceversa: conocimiento y pertenencia van unidos. Pertenencia interior, no posesión de cosas); 330-331 (Diferencia entre el pastor y el ladrón); **331-332 (Jn 10, 14s**: los suyos están entretnejidos en el diálogo trinitario. Sólo a través de Dios podemos conocer verdaderamente al hombre: El pastor al servicio de Jesús no debe sujetar a los hombres a sí mismo); 332-333 (“Habrá un solo rebaño y un solo Pastor”) **DOS HITOS IMPORTANTES EN EL CAMINO DE JESÚS: LA CONFESIÓN DE PEDRO Y LA TRANSFIGURACIÓN: La confesión de Pedro: 342-344** (¿Quién dice la gente que es Jesús?: Cfr. opiniones actuales sobre Jesús: cada uno decide lo que acepta); 247-248 (El encargo a Pedro difiere de encargo a Pablo); 350 (seguimos pensando “según la carne y la sangre” **Mc 8, 33**); **354-355** (Peligro de ‘reconstruir’ la fe. No se trata de un mesianismo político. . Extrañeza de Pilato) **355-356** (La búsqueda de los Doce culmina en Tomás: “Señor mío y Dios mío”) **La transfiguración: 256-257** (Relación entre la confesión de Pedro y la transfiguración: la divinidad de Jesús va unida a la cruz); 358 (La vida de Jesús relacionada con la liturgia de las fiestas judías); 359 (Relación de la Transfiguración con **Éx 24**); **360** (Los montes en la vida de Jesús como un todo); 362-363 (“... y hablaban de su muerte”); 365 (Una pasión que se transforma en luz, en libertad y alegría); **364** (La Escritura debe ser releída siempre desde Cristo); 368 (Repetición de la escena del Bautismo: “Escuchadlo”: la *Torá* es Jesús mismo) **NOMBRES CON LOS QUE JESÚS SE DESIGNA A SÍ MISMO: 371** (Mesías desaparece, uniéndose a Jesús: Jesucristo: Él es una sola cosa con la misión); **372** (“El Hijo” no tiene un sentido mitológico ni político, sino ontológico) **El Hijo del hombre: 374** (‘Hijo del hombre’ sólo en boca de Jesús); 376 (La Iglesia va reconociendo lentamente la grandiosidad de Jesús); **376-377** (Jesús oculta su misterio con el título ‘Hijo de hombre’ al mismo tiempo que lo va haciendo accesible. Jesús conduce paulatinamente al misterio. El título significa simplemente hombre); **377-378** (‘El sábado se ha hecho para el hombre’ no es una postura moderno-liberal: en Jesús se pone de manifiesto qué es el hombre: es libre y sabe usar libremente del sábado como el día de la libertad a partir de Dios y para Dios. Una libertad que no es arbitrariedad); 379 (Daniel: con el Hijo del hombre aparece la auténtica universalidad); **380-381** (Mt 25, 31ss: el Hijo del hombre como Juez, se identifica con los últimos. No es una ficción posterior del juez universal); **382** (Jesús se identifica con el Hijo del hombre: habla de forma enigmática, dejando al oyente el último paso para comprender. Pero sólo tiene sentido desde la identidad ontológica); 382-383 (Unidad entre *kénosis* y venida gloriosa); 383-384 (Jesús no es intérprete sino legislador); 384 (“Para que veáis que el

Hijo del hombre tiene potestad para perdonar los pecados...”: tiene la misma dignidad que Dios); 385 (Servir es la verdadera forma de reinar: Mt 20, 28) **El Hijo: 388** (El Hijo del hombre es una persona, pero que se hace ‘muchos’); 392-393 (Cfr. el emperador como ‘hijo de Dios’. Aquí los cristianos chocarán con el poder político: martirio); **393-394** (Distinguir entre Hijo de Dios e Hijo, sólo en boca de Jesús. Cfr. palabra Hijo en el NT: Mt 11, 25ss: conocer comporta unidad ontológica); **394-395** (¿A quién se lo quiere revelar el Hijo?: a la gente sencilla. Dramatismo de este con-sentimiento en el Huerto de los Olivos: la unidad de voluntad se hace unidad de conocimiento) **“Yo soy”:** **399** (Cfr. ‘Yo soy’ y ‘Yo soy la luz, la vid...’); 400 (“Si no creéis que Yo soy, moriréis en vuestros pecados”); 401 (**Ex 3, 14:** Yo soy simplemente); **402** (La experiencia de Israel en el destierro: sin nación, sin tierra. Era el Dios por excelencia del universo: sólo se le adora de verdad obrando rectamente); **402-403** (En Jesús está presente personalmente el misterio del único Dios. Cuando Jesús dice ‘Yo soy’, no se pone junto al Padre, sino que remite a Él: “Quien me ha visto a mi ha visto al Padre. Jesús es relacional); 403-404 (En la cruz Jesús se encuentra a la ‘altura’ de Dios que es Amor: allí se puede reconocer el ‘Yo soy’); 408 (El Reino de Dios es la vida en plenitud, porque no se trata de una ‘felicidad’ privada, sino el mundo en forma más justa); **409** (Resumen de los tres títulos en los que Jesús revela su misterio: Hijo del hombre, Hijo y Yo soy. Las tres expresiones sólo pueden salir de la boca de Jesús)

CITAS SUGERENTES de Kierkegaard, La enfermedad mortal

29-30 (para el cristiano la muerte no es lo último de todo); **41-42** (la desesperación es una categoría propia del espíritu y en cuanto tal relativa a lo eterno en el hombre); 43-44 (para que el hombre muriera de desesperación... sería necesario que lo eterno en él –el yo- pudiese morir en el mismo sentido que el cuerpo muere a causa de la enfermedad); 44-45 (el desesperado desespera porque no puede destruirse); 46-47 (el verdadero suplicio consiste en no poder desembarazarse de sí mismo); **47** (si no hubiera nada eterno en nosotros nos sería imposible desesperarnos); **52** (la desesperación es un fenómeno del espíritu, algo que se relaciona con lo eterno); **54-55** (vida desperdiciada: no cayó en la cuenta ni sintió la impresión del hecho de la existencia de Dios y que él mismo existía delante de Dios); **57** (el yo como síntesis: infinitud-finitud, pero esta síntesis es una relación consigo misma, lo cual equivale a la libertad: lo dialéctico dentro de las categorías de posibilidad y necesidad. La desesperación ligada a la conciencia: cuanto más conciencia más yo, cuanto más voluntad, más yo. Un hombre que no tiene voluntad no es un yo. A más voluntad más conciencia de sí mismo); 59 (el no llegar a sí mismo es la desesperación: el yo, la síntesis de infinitud-finitud, y sólo puede llegar a sí mismo relacionándose con Dios. Es puro devenir); **60** (el que la síntesis de yo es dialéctica -por lo cual una cosa nunca deja de ser su contraria-..., el yo, es la síntesis en que lo finito es lo que limita y lo infinito lo que ensancha. El yo sólo se libera de la desesperación cuando habiendo desesperado, se fundamenta transparente a Dios); 60-61 (la fantasía es el medio de la infinitización, y se relaciona con el sentimiento, el conocimiento y la voluntad. La fantasía posibilidad de toda reflexión) 61 (si el sentimiento se vuelve imaginario, el yo se evapora hasta convertirse en una sensibilidad impersonal, una abstracción: se torna infinito, pero sin ser más sí mismo); **61** (si el conocimiento se torna fantástico, se hace inhumano: el grado de conocimiento ha de corresponderse a conocimiento

de sí mismo); 61-62 (si la voluntad se hace fantástica, se evapora. La voluntad, cuanto más infinita se haga en los propósitos, tanto más presente y disponible ha de estar a sí misma); 63 (uno se pierde a sí mismo también porque se ha hecho completamente finito: carencia de originalidad); 64 (el hombre, si se olvida de sí mismo, se convierte en un mono de imitación); **64-65** (si uno no arriesga nada, la vida no nos madura); 65 (desesperación de la finitud: vive bien, es honrado... pero no tiene ningún yo en el sentido espiritual en virtud del cual puedan arriesgarlo todo ni poseen un yo delante de Dios); 65-66 (tan desesperado es el que carece de posibilidades, como el que no tiene ninguna necesidad); **66-67** (la posibilidad lleva consigo la necesidad. La realidad es la unidad de posibilidad y necesidad. Al yo le falta la obediencia para someterse a la necesidad incluida en el propio yo); 67-68 (el espejo de la posibilidad es engañoso: el extravío del deseo. En vez de sujetar la posibilidad con las riendas de la necesidad, y se pierde a sí mismo. Cfr. esperanza y melancolía); 68-69 (la existencia humana es desesperada siempre que falta la posibilidad. ¿Sólo ciertos periodos de la vida son ricos en esperanza y posibilidades? No es la auténtica esperanza.) 69 (“Para Dios, todo es posible”. Pero lo que importa es que quiera creer: se pierde la razón para ganar a Dios); **69-70** (la fe combate por la posibilidad: la posibilidad es lo único que salva); **70** (el creyente ve su ruina, pero cree, y esto le salva); **71** (el creyente posee el antídoto contra toda desesperación); **71** (el fatalista es un hombre desesperado, ha perdido su yo, ya que para él todo es necesidad: ha perdido a Dios: para Dios todo es posible); **72** (para rezar es necesario que haya Dios, un yo y posibilidad. Dios es absoluta posibilidad); **72** (pedantería y trivialidad: carencia de posibilidad.); **72** (para caer en la cuenta de uno mismo y de Dios es preciso que la fantasía le eleve a uno sobre la atmósfera vaporosa de lo probable) **73** (a la banalidad burguesa le falta posibilidad para despertarse de la falta de espíritu); **75** (cuanto más conciencia, tanto más intensa será la desesperación); **76** (relacionarse con la verdad es el bien supremo. En la mayoría de los hombres prevalece lo sensible a la intelectualidad. No soportan ser espíritus [¿ESTÍMULO-RESPUESTA?]; 77-88 (ignorancia de la desesperación y la angustia hasta que cesan las ilusiones de los sentidos y la existencia empieza a tambalearse); 78 (el que ignora la desesperación está más a merced de ella); 78-79 (la ignorancia de la propia desesperación supone no ser consciente en cuanto espíritu: esto es lo más frecuente); **79-80** (todo hombre que no tenga conciencia de ser espíritu delante de Dios, estará desesperado. Cfr. alternativa de la nación o el estado y se pierden en la interioridad); 80 (gravidad del suicidio); **86-87** (el hombre inmediato: pasivo: “para mí”: dialéctica de lo agradable-desagradable. La inmediatez es enormemente frágil. Pero la desesperación consiste en que se pierda lo eterno); 88 (el hombre inmediato si habita en la cristiandad también es cristiano, se entiende con el sacerdote, pero su yo nunca ha sido cristiano. La desesperación de que uno no quiera ser desesperadamente sí mismo); 89 (no se conoce a sí mismo sino su exterioridad); **91** (la ruptura con todo lo inmediato no la lleva a cabo: le falta la reflexión interior: ética. No tiene conciencia de un yo que haya de ser conquistado a través de una abstracción infinita de todo lo externo. Sólo así un yo asume infinitamente su yo real con todas sus dificultades y ventajas); **91-93** (su desesperación consiste en no querer ser sí mismo cuando no se gusta. Pero vuelve a sí mismo intermitentemente; pero si no cambia nada, asumirá de cara a fuera sus aspectos más positivos); **93** (no han aprendido los imperativos del deber: no tolera querer ser espíritu); 94-95 (creencia de que la desesperación es propia de la juventud, no de la “madurez”: con los años se pierden las ilusiones... Los jóvenes viven la ilusión de la

esperanza y los adultos la del recuerdo); 95-96 (la fe y la sabiduría no vienen con los años. Nada viene sin esfuerzo. Está desesperado y sin un adarme de espiritualidad que lo saque de la desesperación); 96-97 (diferencia entre la desesperación del viejo y el joven: pero no lleva a su cambio: o es una desesperación más profunda o alcanza la fe); **98** (toda desesperación, en último término es en torno a lo eterno, aun los que creen que están desesperados por lo temporal); **99** (desesperación por su propia debilidad en vez de abrazarse a la fe, humillándose con su debilidad delante de Dios); 99-100 (la pérdida de lo eterno es de uno mismo: es más profunda y está más cerca de la curación); 100 (el yo desesperado no puede desentenderse del todo de sí mismo); 100-101 (el hermetismo); 101 (no se confía a nadie); 102-103 (desprestigio hoy hacia la soledad: castigo a criminales); 103-104 (“tu hermetismo es soberbia, lo que tu tienes es mucho orgullo personal” > obstinación: la desesperación ante la propia debilidad); 105 (suicidio, única salida del hombre taciturno); **106** (el desesperado no quería ser sí mismo; la obstinación quiere ser sí mismo); **106** (el yo no quiere empezar perdiéndose con el fin de ganarse, sino que a toda costa quiere ser sí mismo); **106-107** (querer desesperadamente ser sí mismo se da en la conciencia de un yo infinito. Pero un yo desligado de todo Poder que lo fundamenta: disponer desesperadamente de sí mismo como su propio creador. Pero está determinado por necesidades y circunstancias: forma infinita del yo negativo. No el yo que se le ha dado sino quiere construirlo personalmente de raíz); 107 (distinguir entre un yo activo y pasivo: desde el actuar o desde lo que está padeciendo); **107-108** (el yo desesperado activo: se relaciona consigo mismo. En vez de considerar que Dios le mira, se mira a sí mismo. Pero así nunca llega a ser ningún yo. No tiene ningún apoyo. El yo es su propio señor: un rey sin reino. Todo depende de la arbitrariedad del mismo yo); 108-109 (imperturbabilidad, ataraxia > una fábula); **109** (si el yo desesperado es pasivo: arrojar lejos de sí la cruz como si no existiera); 110 (tercamente ser sí mismo, obstinándose contra el agujón y no quiere estar sin él. Ni acudir a Dios ni a nadie: prefiere ser sí mismo); **111** (no quiere humillarse: prefiere ser sí mismo aun a costa de sufrimiento); 111-112 (cuanto mayor sea la conciencia de este yo pasivo, más será su desesperación –algo demoníaco-. Furioso contra todo, considerándose víctima); **117** (hay pecado cuando delante de Dios, o teniendo la idea de Dios, uno no quiere desesperadamente ser sí mismo, o desesperadamente quiere ser sí mismo); **117-119** (toda existencia poética es cristianamente pecado: soñar en lugar de ser, relacionarse con el bien y la verdad en vez de esforzarse. Idea falsa de Dios como padrazo. No acepta el sufrimiento. Religiosamente es un amante desgraciado); 121 (la culminación de la experiencia del yo es cuando se percibe delante de Dios); **122** (Dios es la medida del yo); **122** (el pecado es tal porque es delante de Dios y no simplemente porque es pecado); 122-123 (pero Dios no es algo externo); **123** (nuestro yo llega a ser un yo infinito cuando tiene conciencia de que existe delante de Dios. Cfr. diferencia con el pagano) [**EE 39 ?**]; 124-125 (el pecado siempre es una desobediencia a la voluntad de Dios. El hombre peca o por debilidad –peligro del fariseo justificándose-, o desesperado se vuelve a hundir desesperadamente de su pecado); **125** (todo pecado es desesperación: lo contrario la fe: el yo, siendo sí mismo y queriéndolo ser, se fundamenta lúcido en Dios); 126 (si quitamos el “delante de Dios” nos quedamos en el paganismo. En este enfrentamiento del yo individual con Dios radica el escándalo. La especulación universaliza > el pecado es tal en sí); **126-128** (atreverse a creer que como individuo soy elegido y querido por Dios: fe); **129** (sólo el coraje humilde de atreverse a creer no se escandalizará); **129** (el escándalo como admiración

desgraciada: una envidia contra sí mismo); 129-130 (el escéptico incapacitado para la admiración. Cuanto más admiración, más capacidad de hacerse creyente: se pone en actitud de adoración y se humilla ante lo extraordinario); **130-131** (admiración-vidia: adoración-escándalo, la sabiduría como el **ne quid nimis**. Hay que abrirse al absurdo); **131** (es necio defender el cristianismo: no se ha creído en él. Todo gira en torno a ese “delante de Dios”...: que sería dar demasiada importancia a la existencia humana); **133-136** (el pecado socrático: el pecado como ignorancia > vacío. Pero si el pecado. Pero qué ignorancia. Sócrates el primer ético, pero empezó por la ignorancia. Pero si el pecado es ignorancia no existe, porque el pecado es conciencia. La diferencia más radical entre paganismo y cristianismo es la doctrina del pecado. A Sócrates le falta la categoría de la voluntad: un imperativo categórico intelectual. Todos hoy creen qué es el bien supremo y lo declaran, pero esto no representa una virtud operante comprometida sino todo lo contrario); **139-141** (en la filosofía de la pura idealidad no hay dificultad en pasar del entender al cumplir. Para el cristiano “Hágase en ti conforme a tu fe”: creer es ser: si no se pone en práctica lo justo inmediatamente que lo ha conocido... lo primero que empieza a paralizarse es el conocimiento. La voluntad deja que pase algún tiempo, una especie de tregua en el que se queda tranquila; el conocimiento se va oscureciendo y la naturaleza inferior va acreciendo su victoria. Hay que hacer el bien inmediatamente que es conocido. Esto sólo ocurre en el pensar); 143 (hay pecado cuando a pesar de la revelación uno quiere ser desesperadamente y delante de Dios sí mismo o cuando quiere ser sí mismo) **145** (es necesaria la revelación para saber lo que es pecado: paradoja, fe y dogma contra toda sabiduría pagana); 147-148 (ante el cristianismo no hay otra alternativa que la de creerlo o escandalizarse. El pecado es una posición); 149 (el pecado es una posición: su positividad consiste en que es delante de Dios); 149-150 (el cristianismo acentúa la positividad del pecado al mismo tiempo que lo elimina por la redención: paradoja.) **152-154** (un sacerdote debe ser un creyente: como un enamorado que no debe ‘demostrar’ su enamoramiento. El cristianismo no se puede ‘defender’ ni argumentar); 156-157 (el mayor pecado es el estado de pecado, no los pecados particulares); **157-158** (peligro de que la vida se considere como un juego en el que el yo toma parte sin llegar a arriesgar el todo por el todo); **158** (los hombres que viven en la inmediatez y son infantiles, no tienen ninguna totalidad que perder); 158-159 (lo mismo ocurre al hombre diabólico: también tiene una totalidad que perder. Expresión del estado de continuidad en el pecado); 159-160 (“progresión del pecado”: el estado mismo de pecado); 161 (potenciación del pecado: desesperar por sus pecados poniéndose a buen recaudo de cualquier asechanza del bien); **161-162** (relación entre pecado y desesperación del pecado: lo primero es la ruptura con el bien, lo segundo con el arrepentimiento); 162-163 (profundización del pecado demoníaco: desespera del arrepentimiento y de la gracia); **163-165** (“no me lo perdonaré jamás”: todo menos acercarse a Dios con humildad. El peor enemigo en la recaída es el orgullo, de ahí a la tristeza, y la tristeza no apunta a Dios: es egoísmo solapado y soberbia); 165-166 (Dios permite la caída del justo para que humillándose se afiance más en el bien. Peligro: “Esto Dios no podrá perdonármelo”: todo es egoísmo. El consuelo es lo que menos necesita; peligro de los directores espirituales); **168** (cuanto mayor sea la idea de Cristo, mayor será el yo humano. Cristo la medida del hombre); 168-169 (ante el ofrecimiento del perdón de Dios, la desesperación del que la rechaza es más profunda); **169-170** (la desesperación el perdón de los pecados tiene hoy una dimensión estético-metafísica. Una vez que se ha suprimido el “tu

debes” en lo religioso. Hoy, lo genial y signo de una naturaleza profunda es no poder creerlo); 172 (la diferencia cualitativa entre Dios y el hombre ha quedado suplantada por una especie de panteísmo); **173-174** (la multitud es menos que el individuo. Equiparación entre Dios y Género Humano); **174-175** (la categoría del pecado es la categoría de la individualidad –no se puede pensar el individuo-, tampoco el pecador. “Piensa y llegarás a ser la humanidad entera”: convertir el hecho de pensar en el pecado es “el pecado” mismo. Pero el pecado es impensable); **175-176** (la ética nunca abstrae de la realidad individual. La seriedad del pecado es que sea yo o tú) [**EE 57**]; 177 (delante de Cristo no existen más que individuos); 177-178 (el ser pecador es lo que más radicalmente me diferencia de Dios. El pecado no se puede predicar de Dios); 178-179 (el escándalo dice relación al individuo. El cristianismo empieza haciendo de cada uno un individuo un pecador particular, y le dice: “tienes que creer”, i.e., escandalízate o cree); 179 (el concepto “juicio” se refiere al individuo: no se juzga a las masas. Sólo Dios es juez); **180-181** (Dios juez: ¿por qué se va a meter en líos? ¡Lo que hace la mayoría es voluntad de Dios! Esta es la sabiduría. Sólo falta que Dios se incline ante esta “verdad”: la mayoría absoluta. Pero los hombres siempre somos individuos delante de Dios: la conciencia: un informe culpable que firma él mismo pero con una tinta que sólo se leerá en la eternidad); **181** (lo oposición no es entre pecado y virtud, sino entre pecado y fe); **183** (el pecado contra el Espíritu Santo es declarar el cristianismo falso); **184** (el dogma cristiano: Dios-hombre. Si se quita el escándalo, el cristianismo no sólo se torna paganismo, sino en algo fantasioso) 184-185 (en el paganismo, el hombre se hacía Dios; en el cristianismo es Dios el que se hace hombre. Cristo no puede abolir la posibilidad del escándalo: “Bienaventurado quien no se escandalice de mí”); **186-188** (Dios, es Cristo, el hombre insignificante. Pero es Dios uno con el Padre. No se escandaliza quien con fe se pone a adorar); 189 (el escándalo mayor: que Cristo es falso. El primero, la indiferencia hacia Cristo. Pero tenemos que formarnos un juicio: “tu debes”) 189-190 (el querer ‘pasar’ del hecho de Cristo: no se puede pasar: se desprecia a Dios. Escándalo negativo); **191** (escándalo positivo: se niega que Cristo haya existido o que sea Aquél que dijo ser: docetas y racionalista: que no sea un individuo, o que sólo sea un hombre. Pecado contra el Espíritu Santo).

B. Pascal, Pensamientos

130. *Amor propio*.- La naturaleza del amor propio y de este yo humano es la de no amar más que a sí mismo y no considerar más que a sí mismo. ¿Qué hará? No podrá impedir que este objeto que él ama esté lleno de defectos y de miserias: quiere ser grande y se ve pequeño; quiere ser dichoso y se ve miserable; quiere ser perfecto y se ve lleno de imperfecciones; quiere ser objeto del amor y de la estima de los hombres y ve que sus defectos no merecen más que su aversión y su desprecio. Este obstáculo, ante el cual se halla, produce en él la más injusta y la más criminal pasión que sea posible imaginar; porque concibe un odio mortal contra esa verdad que le reprende y le convence de sus defectos. Desearía aniquilarla, y no pudiendo destruirla en sí misma, la destruye, tanto como puede, en su conocimiento y en el de

los demás; es decir, que pone todo su empeño en cubrir sus defectos a los demás y a sí mismo, que no puede sufrir que se les haga ver ni que se les vea.

Es, sin duda, un mal estar lleno de defectos; pero es todavía un mal mayor estar lleno de ellos y no quererlos reconocer, porque es añadir todavía el de una ilusión voluntaria. No queremos que los demás nos engañen; no nos parece justo que quieran ser estimados de nosotros más que ellos merecen; no es justo, por consiguiente, tampoco que nosotros los engañemos y que queramos que ellos estimen más que nos merecemos.

Así, cuando no descubren sino imperfecciones en nosotros y vicios, que en efecto tenemos, es claro que no nos hacen agravio alguno, puesto que no son ellos la causa, y nos hacen un bien, puesto que nos ayudan a librarnos de un mal, como es la ignorancia de esas imperfecciones. No debemos incomodarnos porque las conozcan y porque nos desprecien: siendo justo que nos conozcan por lo que somos y nos desprecien si somos despreciables.

He aquí los sentimientos que nacerían de un corazón que estuviera lleno de equidad y justicia. ¿Qué diremos nosotros, por lo tanto, del nuestro, viendo en él una disposición del todo contraria? Porque ¿no es verdad que odiamos la verdad y a quienes nos la dicen, y que deseamos ser considerados por ellos como nosotros no somos, en efecto?

He aquí una prueba que me horroriza. La religión católica no obliga a descubrir los pecados ante todo el mundo indiferentemente: permite que permanezcan ocultos a todos los demás hombres, excepto a uno solo, a quien manda que descubramos el fondo de nuestro corazón y manifestarlo tal cual es. No hay más que este solo hombre en el mundo a quien nos ordena desengañar, y a él le obliga a un secreto inviolable, que hace que ese conocimiento sea para él como si no existiera. ¿Se puede imaginar nada más caritativo ni más suave? Y, sin embargo, la corrupción del hombre es tal, que encuentra todavía dura esta ley; y ha sido una de las razones que ha hecho rebelarse contra la Iglesia a una gran parte de Europa. ¡Qué injusto e irrazonable es el corazón del hombre que encuentra mal que se le obligue a hacer ante un hombre lo que sería justo, en cierto modo, que él lo hiciera ante todos los hombres! ¿Por qué es justo que nosotros los engañemos?

Hay diferentes grados en esta aversión por la verdad; pero se puede decir que está en todos en algún grado, porque es inseparable del amor propio. Es esta mala delicadeza la que obliga a los que tienen necesidad de reprender a los demás de elegir tantos rodeos y arbitrios para evitar el ofenderlos.

Es necesario que atenúen defectos, que parezcan excusarlos, que mezclen alabanzas y testimonios de afección, de estima. Con todo eso, esta medicina no deja de ser amarga para el amor propio. Toma de ella lo menos que puede, y siempre con disgusto, y a menudo todavía con un secreto despecho contra los que se la presentan.

Ocurre con eso que si alguien tiene algún interés en ser estimado por nosotros, se aparta de prestarnos un servicio que sabe nos será desagradable; se nos trata como queremos ser

tratados; odiamos la verdad, se nos oculta; queremos ser adulados, se nos adula; queremos ser engañados, se nos engaña.

Esto hace que cada escalón en la buena fortuna que nos elevemos en el mundo nos aleja más de la verdad, porque se teme más el herir a aquellos cuya afección es más útil y cuya aversión más peligrosa. Un príncipe será la fábula de toda Europa, y él será el único que no sabrá nada. Yo no me sorprendo de ello: decir la verdad es útil a aquel a quien se le dice, pero desventajoso a los que la dicen, porque ellos se hacen odiar. Ahora bien; los que viven con los príncipes aman más sus propios intereses que los del príncipe a quien sirven; y así no se cuidan de procurarles beneficio alguno, perjudicándose ellos mismos.

Esta desgracia es, sin duda, mayor y más común en las grandes fortunas; pero las menores no están exentas, porque siempre hay algún interés en hacerse amar de los hombres. Así, la vida humana no es más que una ilusión perpetua; no se hace más que engañarse y adularse recíprocamente. Nadie habla de nosotros en nuestra presencia como habla en nuestra ausencia. La unión que hay entre los hombres no está fundada más que sobre este engaño mutuo; y pocas amistades subsistirían si cada uno supiese lo que su amigo dice de él cuando no está delante, aunque se hable entonces sinceramente y sin pasión.

El hombre no es más, por consiguiente, que disfraz, mentira e hipocresía para sí mismo y ante los demás. No quiere que se le diga la verdad, y evita decirla a los otros; y todas estas disposiciones, tan alejadas de la justicia y de la verdad, tienen una raíz natural en su corazón. (pp 68-70)

CITAS SUGERENTES de Liberación, inculturación, diálogo religioso de A. Pieri

5. Violencia contra las mujeres. 80 (Los ginecólogos espirituales); **6. La crítica feminista y la nueva misión religiosa** 97 (El amor sin conocimiento es ciego, el conocimiento sin amor es brutal. Peligro de un cientifismo tecnocrático); 98-99 (neognosticismo de la tecnocracia: ‘un amor privado de conocimiento’ y ‘un conocimiento privado de amor’. El verdadero feminismo: que renazca la mujer que hay en cada uno de nosotros); 102 (Para que la autoafirmación se libere del individualismo liberal es necesario que nuestra ética esté dominada por la autotranscendencia); 103-4 (La autoabnegación del cristianismo –cruz- rechazada por el liberalismo y el individualismo. Sin embargo se da en la adquisición de riqueza y en las ‘dietas’. Génesis: la serpiente como la tendencia a caer en el deseo de un saber que asegura poder, en lugar de un amor que asegura conocimiento: un yo que se considera un dios. Dominarse a sí mismo como una garantía de libertad interior); 106 (El secularismo como desacralización del cosmos. Disyuntiva: tecnología más religión o tecnocracia más religión); **SEGUNDA PARTE: TEORÍA, RELIGIÓN Y SOCIEDAD.** **7. ¿Sitio para Cristo en Asia?** 108 (Perspectiva sacramental de tecnología y religión: todo lo que existe fuera de mí como si fuera mi propio cuerpo. Lo opuesto: realización personal, derechos, fundamentalismo religioso y liberalismo económico); **8. Tres inconsecuencias en las encíclicas sociales. La perspectiva asiática.** 147-8 (La fuente de los derechos no es la dignidad de la persona, sino la responsabilidad con los demás); **Hacia una convergencia de**

las tres perspectivas. 160 (Gen 1, 26, 31: ‘dominar’ es hacerse cargo, responsabilizarse: ahí está la dignidad: *imago Dei*); **161** (Partir de una alianza que nos manda amar y ser responsables); **163** (Obligaciones de los fuertes con los débiles, no derechos); 164 (Visión cósmica del mundo oriental: sacral y ecológica: socialismo sociológico: la dignidad humana de nuestras obligaciones, no derechos); **9. Comunidades de fe y comunalismo. Creencias y lenguajes del Espíritu** 170-4 (El lenguaje es el modo específico de “experimentar” la realidad); 174-6 (La esperanza convierte la renuncia al presente en una gozosa esperanza: memoria colectiva de un futuro absoluto o estructura social visible); 177-8 (Hay que recuperar el discernimiento); 188 (Sólo los oprimidos conocen el lenguaje de la liberación del espíritu y de la verdadera religión); **10. El lenguaje de los derechos humanos y la teología de la liberación. La teología de los derechos humanos: ¿instrumento del imperialismo eclesiástico en el Tercer mundo. 209** (La liberación bíblica parte de un pueblo oprimido, por la supresión del sistema opresor y por afirmar que Dios asume la responsabilidad de ese cambio radical); **210** (Dios copartícipe con el pueblo oprimido en la misión de crear un nuevo orden fundado en el amor); **11. La inculturación en Asia. 214-5** (El Espíritu no es objeto de discurso alguno, sino sujeto de todo discurso: la Palabra de la revelación. Jesucristo, Palabra hecha carne: las víctimas); 215-7 (Iglesia evangelizada por los pobres y viceversa: inculturación: que se convierta en Buena Nueva para los pobres); **217-8** (Inculturación: sumergirse en el misterio pascual de las luchas del pueblo); 218 (Criterio: a) Los pobres, el espacio social de la inculturación: una Iglesia evangelizada por los pobres, por el Espíritu; b) El conflicto social como signo de contradicción que la Iglesia ha de asumir); **225** (La encarnación: la escandalosa alianza entre Dios y los esclavos, Cristo con los no-personas como prueba de su naturaleza divina); 226 (Jesús ante la adúltera: defender a los proscritos y desenmascarador de la hipocresía religiosa); 226-7 (¿Por qué fue asesinado Jesús?); 229-30 (La Iglesia no puede quedarse al margen del Espíritu: inculturación); **12. El problema de la universalidad y la inculturación en relación con los modelos de pensamiento teológico. El contexto cultural indio. 232-3** (Dios como Verdad suprema y Fin último. Teoría y praxis); La dimensión constitutiva del discurso cristiano 233; **Tres modelos teológicos.** (El Espíritu es sujeto, no objeto del discurso: la *Palabra*, *Medio* de salvación y *Camino* hacia la intimidad con el Supremo. Nadie la agota); 234 (Jesús de Nazaret como Verdad-Medio-Camino. Al ser universal opera hasta en los que no lo reconocen); **El modelo del logos: la teología filosófica o escolástica. 235-7** (Logos: teología filosófica: 1) necesidad de un magisterio que interprete, aunque la Palabra está por encima de la autoridad; 2) ¿Palabra medial o epiclesis? 3) Liturgia: el sacerdote domina la liturgia: logos, no *dabar*); **El modelo del *dabar*: la teología de la liberación. 237-8** (*Dabar*: teología de la liberación: proclamación creadora y transformante. Palabra obedecida: su cumplimiento es lo que aporta su comprensión. *Hacer* la Palabra lleva al discernimiento del *Camino*. La Palabra demuestra su poder en el profeta. La autoridad profética no es *magisterial*, sino martirial. Transformación de la historia a través del *Via crucis*: la *liturgia de la vida*); **El modelo del *hodos*: la teología como búsqueda integradora. 238-9** (La Palabra mediadora como camino, proceso, vía purgativa, iluminativa, unitiva: vida moral-espiritual, ascética, mística); 239-41 (El *Camino*: una vez comprendido, va dejando de ser el centro y el *Fin* acapara todo el interés: cfr. EE: Contemplación para alcanzar amor); **Inculturación y liberación. 244** (En una Cristología comprensiva –universal- ha de aparecer Jesús como *Palabra* que interpela,

Medio que transforma y *Camino* que lleva al silencio de todo discurso); **13. ¿Qué busca el nuevo evangelismo?** 245-6 (Una evangelización integral en la que se integren la proclamación de la fe y la promoción de la justicia); **246-9** (Jesús como la irrevocable antinomia entre Dios y Mammón y la alianza irrevocable entre Dios y los pobres. Lo primero lo comporten las religiones de Asia; el segundo es específico del Evangelio: Jesús es la alianza entre Yahvé y las no personas de este mundo); 249-51 (Cfr. relación del Sermón del monte con las religiones asiáticas: Gandhi cumplió las Bienaventuranzas: es posible un discipulado fuera de la Iglesia); **253** (Juntos, Jesús y los oprimidos forman en alianza el único Cristo, la víctima-juez de las naciones); 253-4 (No sólo **Jn 1, 14** sino también **Fil 2, 6-11**: hacerse esclavo. Por tanto, primero la evangelización de la Iglesia por los pobres; segundo, evangelización de los pobres por la Iglesia); 254-5 (Una Iglesia Buena Noticia para los pobres, no desde el prestigio); **14. Diálogo interreligioso y teología de las religiones. (Un paradigma asiático). Exclusión, inclusión, pluralismo.** 258 (Tres posturas ante las demás religiones: la exclusión, inclusión, pluralismo); 259-60 (Paradigma asiático: un tercer magisterio: los pobres; intencionalidad liberacionista y comunidades humanistas de base); **El tercer magisterio.** 260-1 (No sólo el magisterio académico y el pastoral sino también de los pobres); **261-2** (Rasgos de la religiosidad “cósmica” de los pobres); **La dimensión liberacionista de la teología de las religiones. La función de las comunidades humanistas de base.** 264-5 (Función de las comunidades humanitarias de base); **265-6** (Singularidad del teísmo cristiano: pacto de Dios con los oprimidos en Jesús. Esto no choca con las otras religiones); 266-7 (La espiritualidad común y la falta de credibilidad. Lo común con las otras religiones es la renuncia a Mammón: espiritualidad común a todas las religiones –las Bienaventuranzas- y la singularidad cristiana: identificación de Jesús con los pobres); 269 (En las comunidades humanistas de base no se da ni el sincretismo, ni la síntesis, sino la simbiosis, sin perder la propia especificidad: diálogo interreligioso); **TERCERA PARTE: ESPIRITUALIDAD Y AUTÉNTICA LIBERACIÓN HUMANA. 14. La dimensión espiritual del cambio.** 273 (Espiritualidad: la innata orientación a Dios traducida en un estilo de vida: coincidencia de opuestos); **La bipolaridad del cambio y la epiclesis.** 273-7 (Bipolaridad del hombre: de la divinización al aniquilamiento. Los EE fomentan el crecimiento dentro de esta bipolaridad: raíces en los Evangelios, Pablo y la liturgia. La epiclesis, la dimensión propia que el Espíritu imprime al cambio [Eucaristía]. La Palabra es amor. No amar es pecar contra el Espíritu. Cinismo estoico del cambio sociopolítico, narcisismo eclesiástico que niega que el Dios actúe fuera de la Iglesia y la caza de herejes son expresión de nuestra condición de criaturas. Por el contrario, nos podemos negar a morir: tentación a ser como Dios. Eucaristía: vida eterna a los que están preparados para morir. Cfr. Teilhard de Chardin: en Jesús Dios se hace polvo. El Cristo total n es aún la totalidad de Dios. La Cristogénesis); **277-83** (El camino sin Dios y el Dios que no cambia. Iniciar una contracultura capaz de contrarrestar la tecnocracia. La teoría del Dios inmutable ha llevado a pensar en un cambio sin Dios. El tedio como resultado de una idea errónea del cambio. El cambio puede rutinizarse. Newman: contentarme con la luz suficiente para ver el paso siguiente en la vida de la fe. Un milagro no resuelve el problema de la fe. Nos seduce la ‘espiritualidad de la autopista’. El milagro de lo cotidiano. Seguir los pasos del Espíritu); **16. Los votos religiosos y el Reino de Dios.** 285 (Todos los dioses que no son Yahvé son tiranos: “No tenemos más rey que Yahvé”: sumisión a la voluntad de Dios [obediencia], rechazo a

Mammón [pobreza] y el gozo de una entrega total a Dios [castidad]; **285-6** (La pobreza y la obediencia como el compromiso básico cristiano, y el celibato lo específico de la vida religiosa. La castidad, conyugal o célibe, parece derivar su autenticidad y profetismo de la pobreza y la obediencia); **Pobreza y obediencia: los votos proféticos. 287-8** (Jesús predica el Reino de Dios, una humanidad regida por el amor contra otros poderes [acumular riquezas]. La autoridad es renuncia al poder. Poder y riqueza: Mammón: estructuras que controlan las ideas y los comportamientos de sus seguidores); 288-9 (San Ignacio: lo más importante, la mayor gloria de Dios. Cfr. preámbulo de las Constituciones: amor fundado en el discernimiento. Cfr. Rey temporal y la Congregación General. Obedecer es escuchar); 289-90 (¿La obediencia como sumisión?); 290-1 (¿Cómo ejercer la autoridad en la comunidad de Yahvé? Sólo puede recuperarse la igualdad, libertad y fraternidad si reina Yahvé. Dios empieza por escuchar. La liberación del pueblo oprimido, la alianza de Dios con los pobres. La autoridad de Dios desde los últimos); 291-2 (Experiencia de Yahvé con su pueblo: que no hubiera pobres entre ellos [ni ricos]. Una autoridad como servicio: **Jn 13, 1 ss**); 292-4 (El pueblo abandona la autoridad-servicio de los Jueces e imita a Babilonia: Dios les hace experimentar la sumisión. Cfr. “*Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios*”, “*No será así entre vosotros*”); **Cuando el celibato deja de ser profético. 294-6** (Pobreza y obediencia votos kerigmáticos: nuestra fe en el único Dios y recusación de otra servidumbre a cualquier otro dios. El celibato el específico de religiosos. Peligro de endiosarse); 296-301 (Cfr. cuatro desviaciones de la virginidad. Soberbia espiritual. Tentación en el Tercer mundo) [**296-8**]; una espiritualidad de dos niveles: seres ‘asexuados’ y seres sexuados. Pero lo nuclear es pobreza-obediencia [**299**]; la ilusión escatológica: el Reino como una existencia asexuada en lugar de a través de los dos votos básicos de pobreza-obediencia. No convertir el celibato en objeto de culto. El gran escándalo Judas, no el sexo [estaban casados] [**300-1**]); **17. Los Ejercicios ignacianos sobre un trasfondo budista, 303-5** (Budismo y cristianismo responden a dos instintos llamados a equilibrar el espíritu humano: conocer y amar. Gnosis y ágape, los dos lenguajes de liberación que habla el Espíritu dentro de nosotros. Uno tiene que acostumbrarse a un diálogo interior. Los EE recogen este reto. Dos tentaciones: *sincretismo* y *síntesis*. Hay que optar por la *simbiosis*); 305-10 (Teología de los EE de san Ignacio: la teo-praxis ignaciana se contrapone a su teología. Cfr. fórmula escolástica del PF_ teoría instrumental de las criaturas que se contrapone a la sacramental de la creación en la **Contemplación para alcanzar amor**. El lenguaje teológico de los EE no siempre traduce su contenido afectivo. Cfr. espiritualidad budista: la humanidad está enferma [dolor] y su causa es la codicia. Por tanto ha de suprimir la codicia: erradicar el egoísmo. Esta no es una espiritualidad individualista: se exige un esfuerzo colectivo y organizado. Principio de “*remediar las meras necesidades de la vida y nada más*”. La práctica de la pobreza evangélica y supresión de la pobreza forzosa van unidas. El Evangelio: el amor abnegado y la solidaridad generosa. EE 1: mantener nuestras potencialidades espirituales listas para la acción. Dos teologías [positiva y escolástica], EE 363); **Teología de los Ejercicios de san Ignacio. ¿Contemplación o conciencia? 310-5** (Contemplación-espiritualidad-experiencia de Dios. Cfr. concepción ignaciana: contemplativos en la acción. Experiencia de Dios mediante las obras de amor y justicia. La vigilancia y discernimiento cristianos: lenguaje más auditivo que visual. En la Compañía, servicio de la Palabra [más que en el culto] y la obediencia como eje de la espiritualidad ignaciana. Ante todo escucha a la Palabra:

indiferencia: prouidituid. EE 23 y EE 1: discernimientu: mística del seruidu: Examen de conciencia. En Ignacio, la acción apostólica como el contexto y el objetivo de la oración. Peligro de que la *lectio diuina* deje de hablar a través de la historia y la comunidad [*ansí nueuamente encarnada*]. Pero el punto focal de la espiritualidad es la negación de sí mismo); **El yo sin egoísmo. 315-321** (Hoy priman la autoafirmación y la plenitud personal. Tanto Buda como Ignacio descubre “la autorrealización a través de la negación de sí mismo. Cfr. críticas de la teología liberal, de la liberación y feminista. Teología liberal: dignidad de la persona, sujeto de derechos. Crítica de los teólogos de la liberación latinoamericanos. Nosotros: hay que partir más desde los deberes que de los derechos del *otro* y del *yo*. En Ignacio la propia realización es un movimiento excéntrico que sitúa el centro en el Otro. Teología de la liberación: como antisocial, pero persona y sociedad se entreveran. Teología feminista: razones desde la práctica. Que empiecen los hombres por practicarlo. El único enemigo de la persona es el propio yo. [Cfr. errónea visión de EE 23]. EE 231: para Ignacio, la madurez espiritual es la abnegación, no la oración: EE 189 y EE 1. Cfr. budismo: negación de mi yo. En Ignacio 2ª y 3ª Semana, y Tercera manera de humildad. El propio yo carece de existencia real, excepto en la relación con el Otro); **18. Los votos como ingredientes de un auténtico humanismo. Ensayo autobiográfico sobre los votos religiosos. Lectura cristiana de lo humano. 324-7 (Gaudium et spes: acceder al humanismo contemporáneo. Cfr. Yahvé como libertador del pueblo. Adán como contrapuesto a Cristo [Fil 2, 6-11]. El hombre como “animal racional”: la razón que todo lo puede justificar. ¿Qué es el humanismo?: un ethos psicosocial difuso que nos inclina a desarrollar una agitación personal y comunitaria en pro de lo humano y su reafirmación incesante. Movimiento excéntrico como Jesús [Fil 2, 6-8]. Jesús es Cristo: la cristogénesis); Una lectura humanista de los votos religiosos. 327-9** (Peligro de deshumanización de los que se han consagrado a Dios por los tres votos: ¿son capaces de transformar la bestia hominizada [que somos] en un heraldo humano de liberación? Observar tres impulsos: búsqueda intensa de la belleza, frecuentes explosiones de humor y sed insaciable de intimidad, como respuestas al poder de seducción de una fuente trascendente distinta de mi propio ser. Parecían contradecir los tres votos. La pobreza me abre a la búsqueda de “la belleza siempre antigua y siempre nueva”; el humor el que convertía la obediencia en una celebración de la Palabra de Dios dirigida personalmente; la intimidad humana, garantía de la madurez afectiva. Por tanto, los tres votos como los tres pilares humanizadores de la vida); 329-32 (Podríamos decir “buscar la belleza en todas las cosas y a todas las cosas en la Belleza”. Pero para esto hay que reconocer la fealdad [cfr. María Magdalena]. Dos peligros: la indiferencia estoica [evadirse de la realidad donde reside la Belleza, inmunización a la fealdad]: no suprimen el mal sino que se limitan a aislarse de él. ¿Se puede combatir la inmundicia sin haber desfrutado antes de la limpieza? Saborear lo bello nos hace supersensibles a la fealdad); 332-5 (El humor como celebración de la belleza. Nuestro impulso estético corre el riesgo de reforzar nuestra repugnancia hacia lo ingrato y generar rencor y amargura, a menos que procuremos atemperar nuestro sentimiento de la belleza con nuestro sentido del humor: reírse de la fealdad propia. Cfr. mesianismo patológico de Hitler y Stalin. El humor es belleza dueña de sí misma que destaca el ridículo que hay en la fealdad. Compartir la “risa de Dios”. El humor como celebración de la belleza, preludio de la resurrección. El humor hunde sus raíces en la esperanza); 335-7 (No puede haber fe y esperanza sin amor. A Dios sólo lo podemos conocer a través del amor humano. La amistad

no puede ser sino particular, prueba del humanismo, encuentro con la trascendencia: destrucción del propio ego [sus aislamientos], implicándolo en los peligros del desarrollo afectivo. La amistad como amor infuso que disuelve nuestro ego: rotas nuestras defensas y desarmados por el amor recibido y dado. Aparecemos crucificados y resucitados. Pero ha e estar presente el humor. Papel de la amistad en la vida espiritual: amistad-intimidad-desarme-paz); **Una lectura humanista de los votos religiosos.** 337-9 (Algunos presupuestos teológicos. Pobreza y obediencia: “No tenemos otro soberano que a Yahvé: compromiso profético y kerigmático de la Iglesia: eclesiología de comunión. No tender a que sean los religiosos los únicos llamados a practicar los dos votos bautismales. Implicaciones sociopolíticas de los votos); 339-44 (Pobreza. Lo pequeño es bello. Consolación en vez de contemplación: la indiferencia: la libertad interior que es fruto de la pobreza evangélica. Experiencia estética de Dios en todas las cosas. Dos requisitos: eliminar cualquier apego y distanciamiento crítico respecto a todo. Dos tareas arduas: crecer en la sensibilidad estética, la pobreza evangélica. Liberarme de mi apego a las criaturas, de la adicción que me impide distinguir el éxtasis de la embriaguez. El exceso mata el gusto y la persona: tanto cuanto. Pobreza evangélica: satisfacción no compulsiva de todos mis sentidos con la creación. Lo excesivo es feo. No es el mucho saber sino el gusto [EE 2]. Esto culmina en la **Contemplación para alcanzar amor.** Dos temas claves: pobreza y consolación [frucción permanente de Dios]: espiritualidad apostólica. El distanciamiento crítico: se puede disfrutar de todas las criaturas sólo en Dios. No es el ansia de sabor, sino el amor de la belleza lo que nos hace humanos. El estoicismo: la otra cara el racionalismo. La obediencia tiene que ver con el impulso creativo de la estética del Reino. El humor que implica la obediencia); **344-8** (La obediencia evangélica como celebración de la esperanza. *Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.* El superior como *crístóforo* (asno): humor. En la perspectiva del Reino de Dios, ser asno es un privilegio y una gracia. El superior, el asno que lleva a sus hombros la comunidad. No cargarlos con pesos que no son capaces de soportar. Prudencia-discernimiento. Obediencia de juicio. Superior y súbdito deben llegar a un “juicio” común acerca de la voluntad de Dios. Que los jinetes no estén a merced del asno); 349-55 (Castidad y amistad: comunión interpersonal de los pobres obedientes. No equiparar celibato y castidad. El primero renuncia voluntaria, la segunda actitud obligatoria del espíritu y el corazón: la comunión no idolátrica con las criaturas es para todos. Peligro de creer que castidad e intimidad son incompatibles fuera del matrimonio. La alianza con Yahvé, y sólo con él, garantiza nuestra intimidad con la Naturaleza y de unos con otros. Peligro de una vivencia idolátrica del matrimonio: conductas posesivas, de celos y sospechas. La castidad es la transparencia misma de la obediencia y la pobreza. El celibato no es vida solitaria. Peligro de definir la castidad como pureza sexual. Distinción entre genital y sexual. Aprender el arte exquisito de la amistad. Educar en la estética del Reino: la no adicción y el distanciamiento crítico. Los votos como programa de lucha en busca de la humanidad plena. Que nuestra mirada no sea ni egoísta ni idolátrica sino orientada hacia Dios.

CITAS INTERESANTES de La felicidad paradójica, de G. Lipovetsky

Cfr. tres fases del capitalismo de consumo: 38 (Búsqueda de la felicidad privada); 40 (Función ontológica del consumo); 42-44 (El destino social ha cedido al “derecho” al lujo);

51 (Renuncia a todo esfuerzo personal y abandono a la química); 61 (Vínculo entre hiperconsumo y hedonismo); 62 (El consumo tiende a ser su propia recompensa); 63-64 (El individuo zapea con su propia vida: se convierte en niño); 65-66 (El neoadulto se divierte infantilizándose); **68** (Creciente necesidad de olvidar el sentido: nos libra de la obra de la libertad, una irresponsabilidad que vivimos con placer); **68** (Despreocupación inocente: uso de su libertad para dejar de pensar); 90-91 (Prácticas de consumo más individualizadas); 94 (Fase II: un individualismo de masas hedonista y consumista); 96 (Turboconsumismo: de un consumo articulado por la familia, a un consumo centrado en el individuo); **104** (Cultura de la impaciencia y la satisfacción inmediata. Se suprime la distancia para pensar: la inmediatez activa); 105 (La fase III: consumo policrónico); 107-108 (La diferencia no está en el origen de clase sino en el dinero de que se dispone); 111-112 (El hijo da consejo, decide sobre las compras); 112 (El consumo un medio de “comprar paz” en la familia); 118-119 (Un individuo incapaz de resistirse a las tentaciones exteriores y a los impulsos interiores); **123** (Una reinterpretación global del cristianismo que se ha adaptado a la felicidad y el hedonismo); **124** (La espiritualidad se compra y se vende); 124-125 (Individualización del creer y el obrar. Los principios del hiperconsumo están en el alma religiosa); 126 (Galas de beneficencia: megaespectáculo de la bondad); 126-127 (Caritativismo de la felicidad dada y recibida); **127** (Inestabilidad de la pareja: cada parte quiere ser autónoma); 127 (Política: voto estratégico más que de clase); 127 (Actividad sindical: relación utilitaria); 129 (Culto a la plenitud subjetiva, calidad de vida, salud infinita); **133** (El capitalismo de consumo alimenta los ideales de felicidad, calidad de vida, hedonismo y mayor bienestar: ha dignificado el presente social frente a las grandes visiones de la Historia); 137 (Las relaciones de vecindad se debilitan, no para enclaustrarse, sino para abrirse a una socialidad más efímera y emocional); **138** (El ideal de “vivir para los demás” no se profesa ya, pero vemos el florecimiento de una generosidad circunstancial, emocional e indolora); **139-140** (Comercialización de los modos de vida: más se afirma el polo afectivo de la vida privada. La autonomía personal rechaza las regulaciones institucionales); 140-141 (La sociedad del hiperconsumo acentúa la ansiedad, las depresiones...); **148** (Cfr. la felicidad paradójica: a más satisfacciones, no aumenta la alegría de vivir); 149-150 (Opulencia material, déficit de felicidad); 154 (No hay mal humor ni amargura, sino el uso vagamente indiferente del consumidor); **155** (La relación con el objeto utilitario tiene una expectativa limitada, no abarca toda la existencia) [**Estímulo-Respuesta**]; **161-162** (Cuando la pareja se basa únicamente en el sentimiento, todo acaba en rupturas, crisis relacionales y desilusiones); 162 (Al remitir más al individuo a sí mismo, crea más ocasiones de angustia); 162-163 (El fracaso no es del consumidor sino del individuo-sujeto y de su existencia íntima); 164 (Críticas a la publicidad); 165-166 (La publicidad ha desmontado los modos de vida de la herencia tradicionalista); **169** (Pero la publicidad propone y el consumidor dispone); **172** (Las masas son ya de entrada consumistas); 173-174 (La publicidad sólo exalta lo consensuado, es una caja de resonancias); 175 (En la fase III el consumidor es distanciado y nómada); 175-176 (Tragedia de la “satisfacción perpetuamente insatisfecha”); **178-179** (Los mayores obstáculos a la felicidad no están en las cosas sino en el otro); 180 (Las frustraciones por el consumo tienen su límite, las intersubjetivas se agravan); **182-183** (La población de las zonas deprimidas participan de los valores individualistas y consumistas: el consumo construye gran parte de su identidad); 184-185 (Los jóvenes de los barrios periféricos reivindican la delincuencia como una forma de vida normal); **185-186** (Los

excluidos del consumo son hiperconsumidores: adquisición de bienes de equipo en perjuicio de lo más útil. Provocan más violencia las imágenes de felicidad que las escenas de sangre); 187 (Cfr. delincuencia en los menores); 188-189 (La falta de futuro, el bajo nivel de tolerancia de las frustraciones, convierten la violencia en afirmación subjetiva); 190 (Violencia de la civilización de la felicidad: la vida que se lleva “no es vida”); **193-195** (La educación psicologizada, sin obligación ni sanción); 195 (La sociedad del hiperconsumo genera más sufrimiento psíquico, pero también más oportunidades de comenzar de nuevo); 196 (Ni tierra prometida ni valle de lágrimas); 197 (Finales de los 60: en vez de la disciplina, la familia o el trabajo, los valores hedonistas, disidentes y utópicos); 198-199 (El gran deseo de Dioniso es evadirse de sí mismo, repudiar el Yo, librándose de todo centro); 199-200 (Fase III: el espíritu de trasgresión y la revolución sexual han pasado en beneficio de la seguridad y la salud); 202-203 (La lógica que triunfa es la del tiempo individualista del ocio-consumo); 205 (El ideal no es disolver el Yo, sino la felicidad en el equilibrio, la armonía interior...); 210 (La calidad de vida); 212 (El chalet como símbolo del neoindividualismo, aspiración a la intimidad); 214 (El confort hipermoderno se define por cualidades perceptibles hedonistas, estéticas y sensitivas); 229 (*Homo sanitas*); 230 (Individualismo de precaución y protección, no la fiebre de la liberación. Medicalización de la sociedad: Narciso pendiente de la salud); **236-237** (El reconocimiento del amor y el sentimiento, la intimidad relacional, la necesidad de un sentido de intensidad en la vida y en la relación con el otro, favorecen la relación estable); **137-138** (La relación sentimental no se reduce a una vida llena de emociones y sentido sino que alcanza la aspiración de sentirse elegido y preferido); 243 (En las fiestas cuenta menos la evocación del pasado que la hedonización del presente: la lógica del presente); 245-246 (La participación en las fiestas es un acto de libre elección. La fiesta se ha puesto al servicio del individuo: se busca arraigo y seguridad comunitaria); 147 (La fiesta hipermoderna es lisa y llana, sin trasgresiones); 148 (Fiesta: la razón distractiva. No carcajadas); 253 (No sólo el *savoir faire*, sino el “saber ser”); 255 (El trabajo ha dejado de ser la actividad más importante. Importancia del tiempo extralaboral); 256 (El primer imperativo no es superarse sino tener ingresos holgados); 258 (No hay culto a la proeza -Superman-, sino miedo); **259** (No sólo confort material, sino la relación con el otro y ser reconocido: esto aumenta la convicción de ser tratado mal...); 261 (Triunfo del individualismo psicologizado: el ideal hedonista gira en torno a lo subjetivo); 270 (Cfr. nueva definición de salud); 272-273 (Bienestar, sensación, no heroísmo); 276 (Individualismo actual: un doble aspecto, sensualista y perfeccionista... Es Jano: eficacia y felicidad terrena); 276-277 (Obsesión por la preocupación y la “conservación sanitaria”); 278-279 (La intolerancia al malestar interior lleva a la “medicalización de la existencia”); **279-280** (Consagración social de los valores hedonistas y sanitarios, disolución de los vínculos sociales, fragilización de la vida profesional y afectiva, relajación de los lazos familiares: aislamiento, inseguridad, crisis subjetivas e intersubjetivas. Entusiasmo por los animales, clubs de solteros... El consumo destinado a elevar la moral); 280 (Hiperconsumo: forma de elegir y encontrar satisfacciones compensatorias); **281-282** (Las relaciones sexuales ¿bienes de consumo estandarizados? ¿Hedonismo cuantitativo y obligatorio que acompleja?); **282** (Tras la era del pecado, la del sexo eficaz); **283** (En la fase III, ¿el Superman ha decapitado al cariñoso Cupido?); 284 (No ha desaparecido el ideal de la pareja); 284 (No ha habido ninguna devaluación del “te quiero”. A lo sumo se pronuncia después del acto sexual); **285-286** (No tanto crecimiento de parejas sexuales cuanto multiplicación de “historias

amorosas”: el zapeo de los corazones. Consumismo que produce sensación de vacío); **286** (El sexo eficaz, liberado de lo emocional no encuentra eco en la mujer); **276-277** (La eficacia más ligada a la sexualidad masculina. Hoy ha de ir unido a lo relacional); 287 (Ideal de la cultura erótica de la hipermodernidad: reciprocidad hedonista, de comunicación interpersonal); **288** (Don Juan no es el modelo del hipermoderno); 289 (La liberalización de las costumbres ha llevado a la soledad y la frustración); 290-291 (La liberalización de la sexualidad crea ansiedad comparativa, pero también es más sensualista y lúdica); 292 (La revolución sexual a la vez como éxito y fracaso); 292-293 (Es imposible concebir la felicidad erótica como el resultado mecánico de una liberación colectiva; depende de las preferencias y gustos de cada cual); 293 (El tiempo –la rutina- disminuye la satisfacción erótica)[Cfr. Freud: “... está llamado a extinguirse en la satisfacción”]; 294-295 (Somos sobreconsumidores de intimidad); 295 (La envidia: fabrica alegría malsana ante la desgracia ajena. Nadie se atreve a confesarla); 300 (La publicidad promete a los consumidores que serán envidiados); 301 (La publicidad no despierta la envidia sino la glotonería consumista); **304-305** (Las culturas modernas favorecen lo que podría agudizar la envidia); **307** (Hoy los individuos no se protegen del “mal de ojo” sino de los propios juicios negativos); 310 (No se desean las cosas por sí mismas, sino porque las desean los otros; el otro se convierte en modelo, rival y obstáculo: cuanto menos diferencia, más celos y envidia); 311-312 (Lo importante para la mayoría no es dar envidia, sino vestir lo que le gusta a cada cual); 313-314 (Neoaristocratismo interior, no comparaciones denigrantes); 314-315 (El lujo señala la calidad de vida); **316** (El imaginario de la revolución ha sido barrido por el culto individualista al dinero y a la plenitud íntima); 319 (Los Modernos: el hombre ha nacido para ser feliz); **319-320** (La moral convertida en ciencia de la felicidad); 320-321 (La felicidad no está en el futuro sino el goce inmediato); 322-323 (Ahora los individuos se sienten culpables por ser desdichados); **323** (Cuanto más mercado, más incitaciones a vivir mejor; cuanto más individuo, más exigencia de felicidad); 324-325 (Es necesario que la vida inspire confianza); 326 (La responsabilidad recae también en los consumidores); 329 (No hay salida de recambio al hiperconsumo); 329-330 (Consumidor responsable: la compra es inseparable de la pregunta ética: la compra inteligente); **331** (Críticas al desarrollo y economismo: “Menos mercancía, mas solidaridad”); 332 (*Homo felix*: alegrías fáciles o ligeras); **333-334** (Cfr. éxito de las espiritualidades orientales. Lo importante no es cambiar el mundo sino cambiarse uno); **335** (“Sabiduría” fácil e inmediata, no que suponga esfuerzo); **335-336** (Las técnicas de autoayuda no tienen nada de proeza ascética. Adaptar nuestro estilo de vida a nuestro mundo); **336-337** (Podemos ser tan felices como queramos); 337 (El hiperconsumidor exige remedios milagrosos); **337-338** (No podemos ser dueños de la felicidad que depende del otro); 338-339 (La felicidad es “un regalo que se recibe”); 339 (La felicidad no es domesticable); 340 (La era de la cultura desaparece en beneficio del imperio del entretenimiento); **340** (El “valor de espíritu” ha sido reemplazado por el “valor de animación”); 340-341 (Críticas al consumo-mundo); 341 (Triunfo de lo comercial, lo desechable. ¿Barbarie estética?); 342-343 (La sociedad del hiperconsumo no ha conseguido disolver el valor de los principios morales); 343 (Regulación social de la ética, compatible con el individuo hipermoderno); **343-344** (No “muerte de los valores” sino hundimiento de las reglas morales heterónomas e individualización de la relación con la ética); **346** (El ciclo de la fe en la permisividad y espontaneidad subjetiva se ha cerrado. Estamos ante las contradicciones del panhedonismo);

346-347 (No es verdad que el principio del placer se haya vuelto la medida de todas las cosas); 347 (A pesar de la vida fácil, el deseo de trascenderse sigue arraigado); **348** (Las diversiones, el descanso y la facilidad no ha puesto fin a la creación, el dominio, el superarse); **349** (Los grandes empresarios trabajan como locos: ansia de poder, dominación y riesgo. Mitología de la aventura); 349-350 (No se ha creado una sociedad poshistorica: sigue vigente la voluntad de aprender, comprender, progresar y trascenderse: la ciencia es inseparable de una dinámica de trascendencia, y el aventurarse inventar, crear, exigirán trabajo y esfuerzo); **250-251** (Si la sociedad hiperconsumo consiguiera eliminar el espíritu crítico, la exigencia ética, el deseo de creación y los esfuerzos por trascenderse, dejaría de funcionar. Necesita contradicciones. Hay que pertrechar a los individuos para pensar, obrar y perfeccionarse); **351** (Hay que suscitar gustos y pasiones distintas del consumo); **352** (Una nueva educación que abra a otra cultura: nuevas metas, sentidos y prioridades); **352-353** (La búsqueda de la autorrealización acabará por desviarse del camino sin fin de los placeres del consumo); **353** (Hace falta una revolución de los valores, una mutación cultural que revise el lugar de los bienes inmediatos, donde el hedonismo no sea el principio estructurador de la vida: un poshedonismo que abra al futuro); 354 (Necesidad de construirnos personalmente por el pensamiento y la acción); **354** (La filosofía de la felicidad no puede excluir la superficialidad ni la profundidad. El ser humano cambia con los años y no siempre espera de la vida las mismas satisfacciones); **355** (Hay que inventar la felicidad continuamente, pero la alegría de vivir será siempre una propina).